



# UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

*La Universidad Católica de Loja*

## ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
MENCIÓN LENGUA Y LITERATURA

**Alexis Cuzme, *La ruina del vientre sacudido*, poesía que nace de los escombros de la tragedia del 16 A, dejando una nueva réplica literaria en Manabí y Ecuador.**

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: Chávez Montalván, Sandra Elizabeth

DIRECTOR: González Tamayo, Norman Alberto, Ph. D.

CENTRO UNIVERSITARIO MANTA

2018



*Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>*

2018

## APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Doctor.

Norman Alberto González Tamayo.

**DOCENTE DE LA TITULACIÓN**

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación denominado “Alexis Cuzme, *La ruina del vientre sacudido*, poesía que nace de los escombros de la tragedia del 16 A, dejando una nueva réplica literaria en Manabí y Ecuador”, realizado por Chávez Montalván, Sandra Elizabeth, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, octubre de 2018

.....

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Chávez Montalván, Sandra Elizabeth, declaro ser autora del presente trabajo de titulación “Alexis Cuzme, *La ruina del vientre sacudido*, poesía que nace de los escombros de la tragedia del 16 A, dejando una nueva réplica literaria en Manabí y Ecuador”, del grado de Ciencias de la Educación, Mención Lengua y Literatura, siendo el Ph. D. Norman Alberto González Tamayo, director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo de la universidad)”.

.....

Chávez Montalván, Sandra Elizabeth.

Cédula No. 131204223-5

## **DEDICATORIA**

La vida me ha enseñado a mirar en dos direcciones que se han convertido en el motor para lograr cada uno de mis objetivos, el primero es el que tengo en la tierra, mi familia, que me impulsa cada día para llegar a la meta, y el segundo que se encuentra en el cielo, mi amado padre, mi ángel guardián; a ellos, les dedico con amor el presente trabajo.

## **AGRADECIMIENTO**

Agradezco de manera especial al doctor Norman Alberto González Tamayo, gracias por ser guía, orientación y motivación durante la elaboración de este ensayo. De la misma manera agradezco al poeta Alexis Cuzme por brindarme su tiempo y gentil ayuda. No puedo dejar a un lado a mis queridos compañeros, Elisa, Julia, Violeta y Vladimir, gracias por su apoyo constante. Por último, agradezco a la Universidad Técnica Particular de Loja UTPL por abrirme las puertas a la superación personal y profesional.

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

|   |     |
|---|-----|
| CARÁTULA .....  | i   |
| DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....  | iii |
| DEDICATORIA .....   | iv  |
| AGRADECIMIENTO .....  | v   |
| ÍNDICE DE CONTENIDOS.....   | vi  |
| RESUMEN.....  | 1   |
| ABSTRACT .....  | 2   |
| INTRODUCCIÓN.....   | 3   |
| 1. LOS TERREMOTOS: TRAGEDIAS QUE INSPIRAN A POETAS DE AMÉRICA A TRAVÉS DE LA HISTORIA. JOSÉ EMILIO PACHECO Y JUAN VILLORO. .... | 6   |
| 1.1. José Emilio Pacheco-Terremoto de México 1985 .....   | 12  |
| 1.2. Juan Villoro-Terremoto de México 2017 .....  | 14  |
| 2. LA MEMORIA, EL RECUERDO Y LOS TESTIMONIOS DEL TERREMOTO COMO BASE FUNDAMENTAL EN LA COMPOSICIÓN POÉTICA DE ALEXIS CUZME..... | 18  |
| 3. LA POESÍA DE ALEXIS CUZME: TRAGEDIA, EMOCIONES Y SENTIMIENTOS. ELEMENTOS DISTINTIVOS. ....                                   | 28  |
| 3.1. Tragedia, emociones y sentimientos.....  | 35  |
| 3.2. Elementos distintivos: sangre, oscuridad, muerte, desolación y clamor. ....  | 39  |
| CONCLUSIONES .....  | 43  |
| RECOMENDACIONES.....  | 45  |
| BIBLIOGRAFÍA.....   | 46  |
| ANEXOS.....   | 48  |
| ENTREVISTA A ALEXIS CUZME .....   | 49  |

## RESUMEN

El poeta Alexis Cuzme escribe sus versos utilizando la memoria y el recuerdo como piezas fundamentales para la reconstrucción de sus obras, es así que en su poemario *La ruina del vientre sacudido* revive las escenas de dolor que dejó la tragedia del 16 de abril de 2016, de esta manera expone los sentimientos que le provocó la desgracia, plasmando las emociones en verso, dando como resultado la poesía del terremoto. El poeta reconstruye la realidad trágica, se sirve de las crónicas y testimonios para hábilmente expresar en poesía el trauma del encierro, recurre a la intertextualidad para fusionar estos textos y entregar su poemario. Alexis Cuzme al ser un sobreviviente del terremoto, toma el dolor que le generó la desgracia, y a manera de purga personal, logra crear literatura que expresa el dolor de su pueblo, siendo la tragedia generadora de emociones y sentimientos, objeto de estudio de este ensayo.

**PALABRAS CLAVES:** Alexis Cuzme, poesía del terremoto, memoria, recuerdo, tragedia, intertextualidad.

## **ABSTRACT**

The poet Alexis Cuzme writes his verses using memory and memoirs as fundamental pieces for the renewal of his works, so that in his poems *The Ruin of the Shaken Belly* relive the scenes of pain left by the tragedy of April 16, 2016. In this way he exposes the feelings caused by misfortune and expresses the emotions in verse resulting in the poetry of the earthquake. The poet rebuilds the tragic reality using chronicles and testimonies to skillfully express the trauma of confinement in poetry, and resorts to intertextuality to merge these texts that are represented in his poems. Alexis Cuzme, the survivor of the earthquake, takes the pain that caused the misfortune, and as a personal purge he manages to create literature that expresses the pain of his town being the tragedy that generates emotions and feelings, the study object of this essay.

**KEY WORDS:** Alexis Cuzme, Earthquake poetry, Memory, Memoirs, Tragedy, Intertextuality.

## INTRODUCCIÓN

El presente ensayo estudia el poemario de Alexis Cuzme: *La ruina del vientre sacudido*. En este estudio se realiza un análisis de cómo una tragedia sísmica genera o sirve como elemento de construcción de una expresión poética que expresa el dolor humano ante la tragedia. Este trabajo es un análisis de la poesía de Alexis Cuzme, en la cual utiliza elementos distintivos que exponen el dolor que ocasionó la tragedia. El poeta por medio de la memoria y el recuerdo de lo vivido logra plasmar en cada uno de sus versos el momento catastrófico del terremoto acaecido en la provincia de Manabí, logrando una obra literaria digna de ser expuesta al país y al mundo.

El propósito principal de este ensayo es el análisis de los distintos sentimientos y manifestaciones de dolor existentes en el poemario *La ruina del vientre sacudido*, así como los elementos y símbolos que lo componen, además de descubrir cómo la memoria y el recuerdo juegan un rol importante en la realización de los poemas.

Este ensayo consta de tres capítulos, los cuales se integran desde el comienzo hasta el fin en un mismo hilo conductor: el análisis de la expresión poética a partir del sentimiento trágico.

El primer capítulo, que se titula “Los terremotos: tragedias que inspiran a poetas de América a través de la historia. José Emilio Pacheco y Juan Villoro”, analiza la relación que tiene la tragedia con la poesía desde su génesis, además de estudiarla como germinadora de sentimientos y emociones que inspiran a crear literatura, de manera especial poesía, aquí se encontrará centrado el estudio en los terremotos que generaron réplicas literarias en el continente. Los poemas que se analizan en este capítulo son los que se escribieron a partir de los terremotos de México en 1985 y 2017.

En el capítulo segundo, titulado “La memoria, el recuerdo y los testimonios como base fundamental en la composición poética de Alexis Cuzme”, se expone cómo la memoria, el recuerdo y los testimonios constituyen la base principal y fundamental de Cuzme para la realización de su poemario; además, en este capítulo se analiza el poemario intertextualmente, como una obra elaborada a partir de las crónicas y de los testimonios de los sobrevivientes y que el poeta fusiona con el suyo, para hacer de su obra un compendio de historias que, con ayuda de la imaginación, se reconstruye en una sola realidad plasmada en poesía.

El tercer y último capítulo se titula “La poesía de Alexis Cuzme: Tragedia, emociones y sentimientos. Elementos distintivos”; en él se analiza el estilo con el que el poeta escribe, la relación del poemario con los demás de su autoría y el terremoto como antecedente en la génesis del libro; además, se estudia el texto como exposición de tragedia, creadora de emociones y sentimientos que conducen a la expresión literaria. En este capítulo se examinan la sangre, muerte, desolación, clamor y oscuridad como elementos distintivos y característicos en la escritura del poeta, también se analizan estos elementos como manifestación del sentimiento trágico que Cuzme plasma en sus poemas.

El presente ensayo tiene como justificación los siguientes motivos: Alexis Cuzme es un manabita que ha incursionado en el mundo de la literatura por medio de sus escritos en prosa y verso; las obras del mantense han sido poco estudiadas, por no decir que han pasado desapercibidas por los estudios literarios ecuatorianos, es por eso que quiero resaltar la poesía trágica que lo identifica y que ha tomado de inspiración para escribir *La ruina del vientre sacudido*, poemario basado en la tragedia del terremoto del 16 de abril de 2016. La poesía de Cuzme encierra el sentimiento trágico que a muchos poetas a través de la historia ha motivado para la realización de sus obras, siendo la tragedia generadora de emociones que inspiran al poeta para la elaboración de sus versos.

En la obra de Cuzme se destacan elementos distintivos de la tragedia, el poeta utiliza símbolos que representan el dolor como la oscuridad, sangre, muerte, desolación y clamor, en donde la memoria, las historias, los recuerdos y una realidad quebrantada por un sismo de 7.8 dan lugar a la creación de sublimes versos, logrando plasmar en ellos las historias vividas en el fatídico momento. Cuzme, en sus versos, integra descripciones de la tragedia a modo de imágenes, fusionando los testimonios con las crónicas, destacando el interés del lector.

Como manabita, orgullosa de mi tierra y del talento de mis hermanos mantenses, quiero resaltar la literatura que nace de mi pequeña ciudad y que un terremoto marcó a nuestra población pero también dejó una réplica en la literatura local digna de darla a conocer a nuestro país y al mundo.

Es fundamental que se conozca la poesía de Alexis Cuzme y el valioso aporte que su poemario *La ruina del vientre sacudido* brinda a la literatura ecuatoriana, ya que al estudiarlo se muestra a la sociedad que el sentimiento trágico y la oscuridad se transforman en arte gracias a la literatura, y que la memoria y el recuerdo de la tragedia que enlutó a un país entero movió la inspiración del poeta, es por esto por lo que este estudio será un trabajo de

gran importancia para la Universidad Técnica Particular de Loja y de manera especial para la titulación de Lengua y Literatura por su contribución a la literatura actual.

En la realización de este trabajo se encontraron limitantes como el poco estudio del poeta y de sus obras, además de la difusión del poemario, pues no está disponible en librerías ni bibliotecas, fue gracias a la ayuda y colaboración de Alexis Cuzme que se encontró su obra y los materiales bibliográficos con los que él la escribió.

**1. LOS TERREMOTOS: TRAGEDIAS QUE INSPIRAN A POETAS DE AMÉRICA A TRAVÉS DE LA HISTORIA. JOSÉ EMILIO PACHECO Y JUAN VILLORO.**

En la antigua Grecia se celebraba la fiesta de la vendimia con un ritual o culto al dios Dioniso. La celebración daba inicio con una procesión en la que la estatua de Dioniso era paseada al ritmo de cantos y danzas, este ritual en sus inicios se daba en espacios abiertos y cercanos al templo del dios, luego se realizó en un lugar plano y de estructura circular denominado orkhēstra<sup>1</sup>, dando así un cambio de escenario, logrando fijar las bases de lo que después sería el teatro griego. Los cantos se conservaron pero con más protagonismo, pues se convirtieron en la parte principal del ritual y eran entonados por un coro, a estas composiciones se las denominaba ditirambos, las cuales son manifestaciones poéticas líricas a manera de himnos. Los ditirambos eran versos en honor a Dioniso en los que se plasmaban varios temas en torno a él, desde la desgracia por la que atravesó durante su nacimiento<sup>2</sup> hasta sus aventuras, luego a estos poemas se fueron sumando otras historias en las que el protagonista tenía un final doloroso y que este sufrimiento caracterizado provocaba impacto en el espectador, adoptando el nombre de tragedia.

La tragedia nace como manifestación literaria inserta en el género dramático, primero con el culto al dios Dioniso, pues surge del coro teatral y luego con las grandes obras griegas en las cuales el personaje principal no se salvaba de su destrucción física o moral, pero siempre con un desenlace funesto, de esta manera se relaciona a la tragedia con momentos difíciles, penosos y horrorosos que se extraen de la realidad. La tragedia desde su génesis y sin alejarse de sus raíces está íntimamente relacionada con la lírica (ditirambos) y con situaciones o hechos lamentables en donde se expone una realidad dolorosa (desgracia) y se expresa por medio de la composición poética.

La poesía es considerada una de las formas más antiguas de expresión artística desarrollada por el ser humano. En sus inicios se caracteriza por presentar una estructura muy rígida, es decir, el poeta debía escribir sus poemas sujetos a versos y estrofas, además de seguir una métrica, respetando medida, rima y ritmo. A esta forma de escribir poemas obedeciendo reglas y cánones estrictos se la denominó poesía tradicional, la cual se convirtió en la metodología clásica de concebir poesía, dominando la escena poética por siglos. La poesía tradicional, por ser un modelo poético rígido, era catalogada como un escrito de difícil comprensión y dirigido al público letrado, de élite o con conocimiento en el tema, de esta manera se hizo cerrado su círculo de lectores y escritores.

---

<sup>1</sup> La orkhēstra es una de las partes del teatro clásico griego, en este espacio plano y circular el coro bailaba y cantaba.

<sup>2</sup> Según la mitología griega Dioniso fue fruto de una relación entre el dios Zeus y la princesa Sêmele la cual no pudo terminar su embarazo pues muere por un rayo provocado por el dios al querer transfigurarse. Zeus logra salvar a su hijo gestándolo en su muslo, luego es arrancado de este segundo vientre por los gigantes quienes lo descuartizaron dejando solo su corazón al que Gea logra usar para reconstruir a Dioniso y devolverlo a la vida.

En el siglo XIX, la poesía toma un nuevo concepto debido a que los poetas querían abarcar un público más amplio y variado: “Muchos poetas contemporáneos, deseosos de salvar la barrera de vacío que el mundo moderno les opone, han intentado buscar el perdido auditorio: ir al pueblo” (Paz, 2003, p.40). La etapa de transición de la poesía tradicional a la contemporánea dista a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, de la cual brotan dos vertientes, la escrita en inglés y la escrita en francés. De estas vertientes surge una tercera, la escrita en español, resultado de la fusión de las dos anteriores, así lo describe Salazar (1983):

Además de estas dos tradiciones poéticas, la escrita en inglés y en francés, se puede hablar de otra gran tradición, la poesía escrita en español, misma que presenta sus primeras obras a fines del siglo XIX y a lo largo del siglo XX. La lírica moderna en francés y en inglés emprenden su proceso simultáneamente, pero la escrita en español, al principio fue la continuidad y, de alguna manera, la cohesión de aquellas.

Estas dos tradiciones poéticas, cada una con sus características, son consideradas las promotoras de la nueva forma de hacer poesía: “(...), destaco a ambas tradiciones, la francesa y la inglesa, como las fundadoras de dos estructuras y formas distintas de pensar y hacer la poesía” (Salazar, 1983). De ellas nace una tradición poética híbrida o de fusión, la escrita en español, la cual mezcla características de las dos tradiciones fundadoras, destacando a Rubén Darío como el poeta que inicia con la modernidad poética, además de César Vallejo, Vicente Huidobro, Pablo Neruda, Octavio Paz y Oliverio Girondo, representantes de la poesía contemporánea latinoamericana.

Los poetas contemporáneos fueron abandonando las reglas impuestas por la poesía tradicional, alejándose de la medida, rima y ritmo, adoptando la creación poética a partir del verso libre, además, los poemas se centraron en otros temas permitiendo avanzar más allá de la belleza tradicional caracterizada por la poesía clásica: “No es sencillamente utilizar un lenguaje elevado o rebuscado, una métrica atorrante y repetitiva como piedrazos. Lejos está el germen de la poesía del puro berrinche de escribir algo en forma versificada” (Piana, 2018). De este distanciamiento en la concepción poética nace la poesía contemporánea, surgiendo nuevos poetas con estilos que marcan una abismal diferencia en la escritura y significado de la poesía: “Todo estilo es histórico y todos los productos de una época, desde sus utensilios más simples hasta sus obras más desinteresadas, están impregnados de historia, es decir, de estilo” (Paz, 2003, p.20). Con el cambio de estilo se denota un periodo de transición de la poesía dentro de la historia, que implica el uso de elementos visuales y orales, es decir, imágenes y lenguaje. Los elementos visuales y orales han existido en la

poesía desde sus inicios, en la poesía tradicional se los denominaban comparación y metáfora, Friedrich (1959) afirma:

El procedimiento poético más antiguo, es decir, la comparación y la metáfora, es tratado de una forma nueva que evita el natural término de comparación para unir, a trueque del sacrificio de lo real, cosas que objetiva y lógicamente no pueden unirse. (p.17)

La metáfora y el símil (comparación) son rasgos estilísticos de comparación directa e indirecta, se caracterizaban por estar constituidos por elementos del plano real y del plano imaginario, los cuales fueron superados por la imagen. Guerrero (2008) escribe:

La imagen, al igual que la metáfora, pinta o describe la idea sin expresarla. La imagen corporiza lo inmaterial o abstracto, llegando, incluso, a superar a la metáfora, por su carga de lirismo, de emoción y de expresividad, elaborada casi siempre con alusiones que proceden, se diría, del subconsciente del poeta. (p.132)

La metáfora fue sustituida por la imagen, debido a que el lenguaje utilizado en la poesía contemporánea era distinto al usado por los poetas clásicos, es decir, era un lenguaje común, de esta manera se lograba uno de sus propósitos, ser entendida por todos; este cambio de lenguaje repercutió en el cambio de estilo, desplazando a la metáfora y siendo la imagen el rasgo estilístico que la caracteriza.

La poesía contemporánea, desde sus inicios hasta la actualidad, además de adoptar un cambio de estilo, tiene la misión de provocar emociones en el lector por medio del lenguaje, es decir, el tratamiento estético de la palabra: “Las palabras, frases y exclamaciones que nos arrancan el dolor, el placer o cualquier otro sentimiento, son reducciones del lenguaje a su mero valor afectivo” (Paz, 2003, p.46). El lenguaje en poesía no es el conjunto de letras y signos que ayudan a la comunicación, sino que refiere a la transmisión de un significado: “El lenguaje es significado: sentido de esto o de aquello” (Paz, 2003, p. 106). El lenguaje transmuta en la poesía, se convierte, se transforma: “(...) el lenguaje, tocado por la poesía, cesa de pronto de ser lenguaje” (Paz, 2003, p.111), adquiere un significado más amplio y complejo que hasta el simple silencio en el poema intenta decir algo: “Y aun el silencio dice algo, pues está preñado de signos. No podemos escapar del lenguaje” (Paz, 2003, p.31). Además, la poesía contemporánea, mediante el lenguaje, no busca la interpretación o significación del poema, más bien, intenta que el lector recree las imágenes que le transmite: “El poema es una totalidad viviente, hecha de elementos irremplazables. La verdadera traducción no puede ser, así, sino re-creación” (Paz, 2003, p.45). Lenguaje e imagen actúan en el poema contemporáneo, son los dos elementos inseparables de la

poesía actual, ambos se complementan; mientras el lenguaje indica o representa, la imagen dice lo inexplicable, pues incita a la recreación: “Hay que volver al lenguaje para ver cómo la imagen puede decir lo que, por naturaleza, el lenguaje parece incapaz de decir” (Paz, 2003, p.106).

La poesía contemporánea tiene la característica de ser ecléctica, los poetas centraron los temas de sus poemas en la realidad circundante, pero esto no quiere decir que la describe sino que la recrea por medio de las imágenes. Octavio Paz expone un ejemplo claro de la recreación de la realidad con ayuda de las imágenes al referirse a la obra del pintor Francisco de Goya: “Goya no nos describe los horrores de la guerra: nos ofrece, sin más, la imagen de la guerra” (Paz, 2003, p.110). El pintor sin recurrir a la descripción del horror suscitado en la guerra de la Independencia, lo recrea en pintura. Paz relaciona la pintura con el poema, ambos están contruidos por imágenes, las cuales invitan a revivirlas: “(...) el poema no explica ni representa: presenta. No alude a la realidad; pretende –y a veces lo logra– recrearla. Por tanto, la poesía es un penetrar, un estar o ser en la realidad” (Paz, 2003, p. 112). El poeta no describe la realidad en el poema, sino, se sirve de las imágenes y del lenguaje poético para exponerla, característica de la poesía contemporánea que perdura hasta la poesía actual. Friedrich (1959) expresa:

Si el poema moderno se refiere a realidades –ya de las cosas, ya del hombre–, no las trata de un modo descriptivo, con el calor de una visión o de una sensación familiar, sino que las transpone al mundo de lo insólito, deformándolas y convirtiéndolas en algo extraño a nosotros. El poema no pretende ya ser medido con lo que vulgarmente se llama realidad, ni siquiera cuando, al servirse de ella como trampolín para su libertad, ha absorbido en sí algunos restos de aquélla. (p.15)

Friedrich, al igual que Paz, coinciden en que el poema moderno no describe la realidad, ni aunque los versos hayan sido inspirados en ella, sino que el poeta la convierte en algo extraño, anormal e inusual, es decir, presenta una realidad alterada con ayuda del lenguaje poético, apartándose de ser la representación de una realidad tangible para convertirse en la presentación de la realidad del lenguaje inscrita en el poema.

El predominio de la imagen es una cualidad que caracteriza al poema contemporáneo y ha perdurado hasta la actualidad en el poema moderno, de manera especial, cuando el poeta elige temas de la misma realidad, y que a pesar de ser extraída de ella, va más allá de la simple recreación, presenta una realidad trastocada gracias al uso de un lenguaje que ya no representa la realidad, sino que la presenta y en esa presentación, la realidad se inscribe en

el poema. Eso quiere decir que la realidad del poema ya no necesita verificación en la realidad tangible, sino en la realidad del lenguaje.

El género lírico es la puerta a la expresión de sentimientos y emociones por medio de la palabra, siendo la poesía el resultado de este proceso y el poeta su artífice. El poeta para llevar a cabo una obra literaria debe sentirse motivado por diversos factores que le inspiren a crear; al ser la tragedia un acontecimiento tan fuerte que provoca sentimientos profundos a causa del sufrimiento, se convertiría en la generadora de emociones literarias, provocando en el poeta la creación de poesía trágica. Al hablar de poesía trágica se la puede denominar como un arte, pues a pesar de conmover, causar dolor y terror es estéticamente bella, dando así un equilibrio perfecto entre lo terrible y lo hermoso; el poeta, al escribir poesía con un fondo trágico en donde se representen sentimientos dolorosos y se plasmen versos de una calidad excepcional sería el encargado de convertir las emociones negativas en arte, como si se tratase de un acto de magia. La fuente de creación del poeta deriva de la manera de ver la realidad y de extraer lo que le interesa de ella, junto a los sentimientos que le desencadene logra formar la obra literaria, en la poesía trágica ésta es la propia tragedia, que en el escritor produce una serie de emociones que le desencadena el sufrimiento palpado, motivándolo a crear.

La poesía trágica es la manera de expresar sentimientos de dolor causados por la desgracia y que repercuten en la imaginación literaria del poeta quien es el encargado de transcribir dichas emociones, es así que de las grandes catástrofes como pestes, guerras y fenómenos naturales han surgido poemas que exponen el dolor de la terrible realidad suscitada. América a través de la historia ha sido azotada por fenómenos naturales que marcaron la vida de sus habitantes: terremotos, maremotos, erupciones volcánicas, tornados y demás eventos de la naturaleza, los cuales han dejado daños geográficos, destrucción y muerte, además de las marcas psicológicas de quienes vivieron los instantes de la tragedia. Causa gran interés que estas catástrofes sean el punto de partida para que los escritores modernos realicen poesía, es así que los terremotos han marcado la literatura americana, dejando como consecuencia una poética que nace de la tragedia. México ha sido protagonista de terremotos de gran magnitud con consecuencias catastróficas, en donde perdieron la vida miles de ciudadanos, causando gran dolor en la población y posterior miedo al destino incierto que se avecinaba, pero de estas tragedias no todo fue malo, ya que de los escombros surgieron poemas que expresan los sentimientos que dejó la desgracia, de estos movimientos sísmicos nacieron los versos del sufrimiento de un pueblo.

## 1.1. José Emilio Pacheco-Terremoto de México 1985

El 19 de septiembre de 1985, México recibe una descarga sísmica en la cual perdieron la vida más de 10.000 personas, la ciudad quedó en ruinas después de que el terremoto de 8.1 en la escala de Richter azotara con brutal fuerza aproximadamente a las 7:17 am durante dos minutos, los desaparecidos y damnificados fueron miles, los daños estructurales millonarios y el alma de los habitantes resultó quebrantada al palpar la tragedia.

José Emilio Pacheco (1939-2014), poeta mexicano, es el encargado de plasmar en poemas el horror causado por el terremoto. Seis meses después de la tragedia entrega a *Revista Proceso* una serie de poemas a los que denominó *Las ruinas de México*<sup>3</sup>, un título que pasó de sus pupilas a su pluma, ya que fue justo de esa manera como quedó la ciudad, una ruina, un cementerio, cuerpos enterrados, olor putrefacto y llanto en toda la nación.

Pacheco por medio de sus poemas transmite la dura realidad que vivieron los mexicanos durante y después de la tragedia. El poeta con sus versos expone la realidad de una capital que quedó enterrada entre escombros; es inevitable sentir en sus poemas la muerte y destrucción que dejó el paso del sismo; esta realidad trágica lo motiva a escribir poemas cargados de sentimientos causados por la desgracia, la memoria rasgada por el recuerdo y el corazón partido por el miedo dan fruto a sus versos.

1

Absurda es la materia que se desploma,  
la penetrada de vacío, la hueca  
No: la materia no se destruye,  
la forma que le damos se pulveriza,  
nuestras obras se hacen añicos  
La tierra gira sostenida en el fuego  
Duerme en un polvorín  
Trae en su interior una hoguera,  
un infierno sólido  
que de repente se transforma en abismo  
La piedra de lo profundo late en su sima  
Al despetrificarse rompe su pacto  
con la inmovilidad y se transforma  
en el ariete de la muerte  
De adentro viene el golpe, la cabalgata sombría,

---

<sup>3</sup> Este poema es parte de un poemario de Pacheco denominado *Miro la tierra*, el cual no está disponible en la web, pero se encuentra en artículos web relacionados al tema.

la estampida de lo invisible, explosión  
de lo que suponemos inmóvil  
y bulle siempre  
Sopla de abajo el viento de la muerte,  
el estremecimiento de la muerte  
Sale la tierra de sus goznes de muerte  
Como secreto humo asciende la muerte  
De su profunda jaula escapa la muerte  
De lo más negro y hondo brota la muerte  
El día se vuelve noche,  
el polvo es el sol  
y el estruendo lo llena todo

Y de repente lo más firme se quiebra,  
se vuelve movedizo el concreto armado,  
como hoja de papel se rasga el asfalto  
La casa que era defensa contra la noche y el frío,  
la violencia de la intemperie,  
el desamor, el hambre y la sed  
se transforma en cadalso y tumba  
Sus habitantes quedan prisioneros,  
sepultados en vida por la muerte,  
sin otra compañía más que la asfixia.

Este fragmento corresponde a la primera parte del poema de Pacheco, el cual transmite la destrucción de las cosas, lo que él denomina obras: “Absurda es la materia que se desploma,/ la penetrada de vacío, la hueca/ No: la materia no se destruye,/ la forma que le damos se pulveriza,/ nuestras obras se hacen añicos”. El poeta expone cómo las edificaciones, casas o estructuras que se construyeron caen con el sismo, la materia que se le dio forma vuelve a su estado original, vuelve a ser polvo; luego transporta al movimiento giratorio que se siente cuando todo tiembla, a esa pesadilla que sale del centro de la tierra: “La tierra gira sostenida en el fuego/ Duerme en un polvorín/ Trae en su interior una hoguera,/ un infierno sólido/ que de repente se transforma en abismo”, esa hoguera e infierno es el que se traga todo, cayendo a un abismo de muerte y destrucción. Pacheco explica lo que pasa debajo de la tierra: “La piedra de lo profundo late en su sima/ Al despetrificarse rompe su pacto/ con la inmovilidad y se transforma/ en el ariete de la

muerte". La piedra de lo profundo es la placa tectónica que al desplazarse de su lugar da paso al movimiento que se transformaría en un destructor de toda creación humana; y continúa revelando lo que pasa abajo: "De adentro viene el golpe, la cabalgata sombría,/ la estampida de lo invisible, explosión/ de lo que suponemos inmóvil/ y bulle siempre", las placas de la tierra tiemblan siempre aunque se piense que solo lo hacen en el momento del sismo, pero cuando golpean fuerte se asemejan a una cabalgata que trae muerte, arrasa con todo como una estampida pero sin ser vista. Pacheco presenta a la muerte en sus versos: "Sopla de abajo el viento de la muerte,/ el estremecimiento de la muerte/ Sale la tierra de sus goznes de muerte/ Como secreto humo asciende la muerte/ De su profunda jaula escapa la muerte/ De lo más negro y hondo brota la muerte", detalla de dónde sale, cómo asciende y su escape, el lugar de donde sube la muerte es el mismo de donde nace el remezón; ahora la oscuridad se hace presente en los versos: "El día se vuelve noche,/ el polvo es el sol/ y el estruendo lo llena todo", todo se convierte en ruina transformando el día en noche, lo único que ilumina el atroz momento son las partículas de polvo que se esparcen por el aire como si fueran brillantinas y es el estruendo de la tragedia quien invade el momento. La desolación e inseguridad se apodera de los versos de Pacheco: "Y de repente lo más firme se quiebra,/ se vuelve movedizo el concreto armado,/ como hoja de papel se rasga el asfalto/ La casa que era defensa contra la noche y el frío,/ la violencia de la intemperie,/ el desamor, el hambre y la sed/ se transforma en cadalso y tumba/ Sus habitantes quedan prisioneros,/ sepultados en vida por la muerte,/ sin otra compañía más que la asfixia". Es necesario tomar en cuenta que el terremoto trastoca todo lo que el ser humano considera como estable. El movimiento, antes que ser una característica positiva asociada a un cambio cualitativo, destruye.

Los elementos que Pacheco expone en su poema son: destrucción, muerte, oscuridad, inseguridad y desolación, estos los presenta de una manera ordenada, es decir según se van dando los acontecimientos, comienza con la destrucción de las obras elaboradas por el ser humano, siendo el terremoto el responsable y con él asciende la muerte, invadiendo de oscuridad a los habitantes, llenándolos de inseguridad y desolación.

## **1.2. Juan Villoro-Terremoto de México 2017**

México recordaba los 32 años de la tragedia que marcó la historia del país, el gran terremoto que dejó miles de muertos y la ciudad en ruinas, cuando por coincidencia o cuestión divina, se vieron nuevamente sumergidos en el miedo; el 19 de septiembre de 2017 a las 13:14 pm, un terremoto de 7.1 en la escala de Richter revive la ansiedad y el dolor mexicano. A pesar de que en México se habían tomado medidas preventivas para futuros terremotos

(infraestructura y alarmas) el sismo arrancó la vida de 326 víctimas, las ruinas eran nuevamente el escenario en las ciudades mexicanas, la naturaleza había hecho sentir su furia.

Juan Villoro (1956- ), escritor y periodista mexicano sorprende en las redes sociales con su poema “El puño en alto”<sup>4</sup>, el cual fue publicado tres días después de la catástrofe por su autor en la edición de su columna del diario Reforma, versos desgarradores, que revivieron el dolor de lo acontecido, conmoviendo a la población mexicana y al mundo.

“El puño en alto” es una crónica hecha poesía, Villoro inserta en el poema cada uno de los acontecimientos de la tragedia, desde la hora exacta del sismo hasta el recuerdo de la fecha que se conmemoraba; el poeta expone la realidad que se vivió, los protagonistas (su gente), los que lloraban, los que rezaban, los que robaban y sobre todo los que ayudaron; retrata a su gente, su solidaridad, su dolor en un solo puño:

Otra vez llegaste tarde:  
estás vivo por impuntual,  
por no asistir a la cita que  
a las 13:14 te había  
dado la muerte,  
treinta y dos años después  
de la otra cita, a la que  
tampoco llegaste  
a tiempo.  
Eres la víctima omitida.  
El edificio se cimbró y no  
viste pasar la vida ante  
tus ojos, como sucede  
en las películas.  
Te dolió una parte del cuerpo  
que no sabías que existía:  
La piel de la memoria,  
que no traía escenas  
de tu vida, sino del  
animal que oye crujir  
a la materia.  
También el agua recordó

---

<sup>4</sup> Este poema se encuentra en artículos de la web.

lo que fue cuando  
era dueña de este sitio.  
Tembló en los ríos.  
Tembló en las casas  
que inventamos en los ríos.  
Recogiste los libros de otro  
tiempo, el que fuiste  
hace mucho ante  
esas páginas.  
Villoro (2017)

Este fragmento del poema de Villoro expone la hora en la cual aconteció el terremoto: “Otra vez llegaste tarde:/ estás vivo por impuntual,/ por no asistir a la cita que/ a las 13:14 te había/ dado la muerte,/ treinta y dos años después/ de la otra cita, a la que/ tampoco llegaste/ a tiempo”, era la hora de la cita con la muerte, además de recordar que este hecho se dio el mismo día del primer terremoto acaecido 32 años atrás. La voz poética se habla a sí misma. El tú del poema es la propia voz poética: “Eres la víctima omitida./ El edificio se cimbró y no/ viste pasar la vida ante/ tus ojos, como sucede/ en las películas”, este impuntual que fue un espectador y no una víctima, que se salvó de ser protagonista de la tragedia y no pudo sentir cómo se puede ir la vida en segundos. La memoria se hace presente en los versos de Villoro: “Te dolió una parte del cuerpo/ que no sabías que existía:/ La piel de la memoria,/ que no traía escenas/ de tu vida, sino del/ animal que oye crujir/ a la materia”, el poeta transmite la importancia que juega la memoria en la tragedia y el recuerdo acústico (crujir) de la catástrofe, además ese recuerdo también tuvo réplica en el agua: “También el agua recordó/ lo que fue cuando/ era dueña de este sitio./ Tembló en los ríos./ Tembló en las casas/ que inventamos en los ríos” todos recordaron el movimiento de hace 32 años y el agua no fue la excepción. El recuerdo del pasado y la relación con el presente ronda los siguientes versos: “Recogiste los libros de otro/ tiempo, el que fuiste/ hace mucho ante/ esas páginas”, esos libros son los recuerdos de su vida antes del suceso y a manera de reflexión ante la fugacidad de la vida.

Villoro utiliza dos elementos principales en la elaboración de su poema: el recuerdo y la memoria; el poeta, por medio de la voz poética rememora el acontecimiento suscitado treinta y dos años atrás y lo asocia con la tragedia actual, reprochándose el haber llegado tarde a ambas citas con la muerte.

Cada poeta marca en su creación un sello característico que lo identifica de otros, a pesar de pertenecer a la misma corriente literaria o de coincidir con un tema específico, es el estilo

que lo distingue. A Pacheco y Villoro los une la poesía trágica, el evento sísmico y los sentimientos causados por la desgracia, pero se diferencian en la forma de transmitir estas emociones; escriben en sus poemas una secuencia vivencial exponiendo cada detalle del antes, durante y después del terremoto, un antes que se expresa en la conexión entre los dos acontecimientos, pues coincide la fecha de ambos sismos, un durante al retratar en sus poemas la destrucción de las obras elaboradas por el ser humano, las pérdidas humanas y el dolor de su gente, y un después al ser la memoria y el recuerdo los elementos con los cuales se llevaron a cabo las composiciones poéticas.

**2. LA MEMORIA, EL RECUERDO Y LOS TESTIMONIOS DEL TERREMOTO COMO  
BASE FUNDAMENTAL EN LA COMPOSICIÓN POÉTICA DE ALEXIS CUZME**

Alexis Cuzme (1980- ) es un escritor, periodista, cronista y editor manabita originario de la ciudad de Manta. Cuzme ha incursionado en la literatura al escribir obras poéticas y de ensayo, pero son sus poemarios los que más se han destacado. La poesía de Cuzme gira en torno a una realidad trágica que en muchos de los casos pasa desapercibida ante los ojos de la sociedad, rescatando temas que muchos escritores descartan y que para él son la inspiración en la elaboración de sus versos. La poética de Cuzme tiene como base la oscuridad, la cual ha sido usada en la mayoría de sus poemas, además incluye otros elementos que van de la mano con la antes mencionada, es así que la sangre, violencia, muerte, desolación y clamor se hacen presentes de forma recurrente. Este poeta tiene la habilidad de plasmar duros momentos o realidades trágicas en poesía<sup>5</sup>, convirtiendo el dolor en verso, la desgracia en poema y la tragedia en arte. La poesía de Alexis Cuzme está íntimamente relacionada con la desgracia y la tragedia, la utiliza como vehículo para expresar los sentimientos y emociones que le provoca la dolorosa realidad, esa realidad de la que muchos son testigos pero que pocos se atreven a enfrentar, la cual está invadida por la oscuridad y el horror; es así como el poeta da a luz sus versos, siendo la voz poética la encargada de manifestar su dolencia y malestar como si fuera la voz del propio Cuzme en conjunto con las voces de los protagonistas de la desgracia.

Así como José Emilio Pacheco y Juan Villoro fueron los poetas encargados de plasmar en verso la desgracia suscitada en su país elaborando poesía a partir de un terremoto, en Ecuador es Alexis Cuzme el responsable de inmortalizar en poemas el fatal sismo del 16 de abril de 2016. El 16 A fue un día trágico para la costa ecuatoriana, un terremoto de 7.8 grados en la escala de Richter desmoronó estructuras y arrancó vidas, este movimiento registrado a las 18:58 y con una duración de 42 segundos marcó la vida de todos los ecuatorianos, de manera especial a los habitantes de las provincias de Manabí y Esmeraldas, quienes fueron los más afectados. La tragedia que enlutó a un país entero movió la inspiración de artistas, periodistas y escritores, los cuales pudieron hacer que se conozca su talento, este es el caso de Alexis Cuzme que tomó la tragedia ocurrida en su provincia para la elaboración de sus oscuros versos, dando como resultado su poemario *La ruina del vientre sacudido*, el cual consta de 40 poemas construidos a partir de las historias

---

<sup>5</sup> Alexis Cuzme, en su libro *Trilogía de la carne* (2012), reúne tres poemarios de su autoría, la carne es el concepto que coincide entre ellos pero en distintos panoramas: *Legado de Carne*, *Bloody City* y *El club de los premuertos*. El poemario se centra en temas como: la forma de vivir en un ambiente precario (recolección de basura), la inseguridad y sicariato que invaden la ciudad, y el desamor y temor a la muerte. En *El legado de la carne*, el poeta transmite en sus poemas los duros momentos por los que deben pasar una familia de recolectores de basura en medio de las lomas de desperdicios como forma de subsistencia, acostumbrados a ese mundo fragmentado y putrefacto, odiando y añorando la urbe. Cuzme, en *Bloody City*, expone la ola de violencia que se vivió en su ciudad natal y que desató el "hacer justicia con sus propias manos", una realidad dolorosa que vivieron los familiares de las víctimas, atemorizados y desesperados por la inseguridad. En *El club de los premuertos*, Cuzme usa el desamor como tema principal pero visto desde el desprendimiento corporal y no emocional.

contadas por los sobrevivientes, las relatadas en los periódicos o que simplemente se escucharon por las calles de su ciudad natal.

Alexis Cuzme, en *La ruina del vientre sacudido*, purga todo el dolor, terror y trauma que le dejó el fatídico terremoto. El poeta toma las historias que dejó el paso del terremoto y que junto a la suya se convirtieron en el material base para la construcción de su poemario, y con habilidad elabora, a manera de rompecabezas, una sola historia. Cuzme, en su poemario, reconstruye una realidad trágica, esa realidad dolorosa que dejó el terremoto, no la expone de forma fotográfica, tampoco la transcribe tal y como la percibieron sus ojos, sino que toma cada historia, la encaja hasta darle forma, y entrega a los lectores una historia única que recopila todo lo que observó, escuchó y palpó como protagonista sobreviviente de la tragedia.

En *La ruina del vientre sacudido*, Cuzme construye en verso la historia de un individuo encerrado entre escombros, a quien la tragedia lo mantiene atrapado y desde el aislamiento transmite el miedo, dolor, angustia, desesperación, terror, etc., escenificando los sentimientos y emociones producidos por el encierro. El poemario, en su origen, abarca varias historias o voces testimoniales, Cuzme logra conjugarlas en una sola voz, la del individuo sepultado en la desgracia, la voz poética. La voz poética es la encargada de transmitir la experiencia de estar soterrada en la ruina, es quien da voz a las voces anónimas del terremoto, haciendo suya cada historia.

El proceso creativo de Alexis Cuzme para la elaboración de *La ruina del vientre sacudido*, parte esencialmente de la memoria y el recuerdo. El poeta asienta su composición en la memoria del horror y en el recuerdo del desastre, del cual él fue sobreviviente. Al analizar el poemario de Cuzme y el antecedente (el terremoto), términos como la memoria, testimonio, recuerdo y trauma se hacen presentes en este estudio, los cuales están asociados a la experiencia de vivir una tragedia.

Cuando el análisis del poemario se remonta a su génesis –el estudio biográfico del autor, motivo de creación, material bibliográfico y todos los medios a los que el poeta recurrió para la elaboración de los poemas– se encuentra que Alexis Cuzme es Licenciado en Ciencias de la Comunicación, periodista, cronista y editor; por medio de su faceta de periodista busca la información recurriendo a los diarios y testimonios para la elaboración de su poema. El poeta, al utilizar los testimonios de otras personas y servirse de la crónica periodística, hace uso de la memoria. *La ruina del vientre sacudido* es sin duda un libro con base en la memoria, testimonios, recuerdos y trauma de los sobrevivientes; es importante precisar que

estos elementos se basan en la realidad que ha sido experimentada por el sobreviviente o testigo directo, y no a la ficción por la que se inclinan otro tipo de escritos.

La memoria y el recuerdo conforman la génesis “externa” de *La ruina del vientre sacudido*, estos elementos se convierten en las herramientas de las que se sirve el poeta para la elaboración de sus versos. Cuzme parte de la memoria y el recuerdo para la creación poética, pero no incluye estos elementos dentro de sus poemas; es decir, la voz poética, al expresarse en presente continuo, descarta la posibilidad de que la memoria y el recuerdo sean parte de los versos. La memoria y el recuerdo son las bases fundamentales en las que Cuzme asienta su poemario, son el punto de partida en el planeamiento del texto, de ellas emergen las primeras ideas y la reconstrucción de las historias.

Las emociones que generan las tragedias no pueden ser transmitidas de forma inmediata, es necesario que las vivencias emocionales se guarden en la memoria y queden arraigadas en el recuerdo para desencadenar en la creación literaria: “La emoción no tiene reflejo literario inmediato: el manantial poético tiene más oscuro origen: el de aquella emoción, pero una vez que ha sido fecundada en el recuerdo, gestada en su oscuro silencio y alimentada ya de la memoria literaria” (Comellas, 2001, p.34). Esa memoria literaria a la que se refiere Comellas, es aquella que se alimenta del recuerdo, de ese pasado que dejó emociones (buenas o malas) pero que en el poeta no deben provocar sentimientos de agitación al momento de escribir. Diderot (como se citó en Comellas, 2001) se cuestiona:

¿Acaso componéis un poema sobre la muerte del amigo o la amada en el mismo momento en que acabáis de perderlos? No... Cuando ha pasado la intensidad del dolor, cuando se amortigua la sensibilidad extrema, cuando ha quedado lejos la catástrofe y el alma se serena, y se recuerda la felicidad perdida, y se aprecia la pérdida que hemos sufrido, y la memoria se une con la imaginación... y se habla bien. Decimos que lloramos, pero no se llora ya al perseguir un epíteto enérgico que nos huye..., ni al dedicarnos a hacer armonioso un verso; o, si es que corren las lágrimas, cae la pluma de las manos, se entrega uno al sentimiento y deja de componer.

Para Diderot, la composición literaria se realiza cuando el mar de emociones y sentimientos está en calma, solo así fluyen las ideas para la creación, aunque no en todos los casos se puede aplicar esta teoría, todo depende del escritor y su situación ante la realidad experimentada. Cuzme escribe *La ruina del vientre sacudido* meses después del terremoto, se prepara emocionalmente para luego sacar de la memoria todo lo receptado, los recuerdos dormidos que ya no duelen con la misma intensidad que en el momento de la

tragedia, aflora en él todo el material guardado en su memoria literaria. A esa pausa que existe entre el sentir y el escribir de un poeta, Gustavo Adolfo Bécquer (como se citó en Comellas, 2001) refería:

Si hemos de dar crédito [a los poetas], es una verdad tan innegable que se puede elevar a la categoría de axioma el que nunca se vierte la idea con tanta vida y precisión como en el momento en que ésta se levanta semejante a un gas desprendido y enardece la fantasía y hace vibrar todas las fibras sensibles [...] Yo no niego que suceda así. Yo no niego nada, pero por lo que a mí me toca, puedo asegurarte que cuando siento no escribo. Guardo, sí, en mi cerebro, escritas como en un libro misterioso las impresiones que han dejado en él su huella al pasar; estas ligeras y ardientes hijas de la sensación duermen allí agrupadas en el fondo de mi memoria hasta el instante en que, puro, tranquilo, sereno, y revestido, por decirlo así, de un poder sobrenatural, mi espíritu las evoca, [...], y cruzan otra vez a mis ojos como en una visión [...] Entonces no siento ya con los nervios que se agitan, con el pecho que se oprime, con la parte orgánica y material que se conmueve al rudo choque de las sensaciones producidas por la pasión [...]; siento, sí, pero de una manera que puede llamarse artificial; escribo como el que copia de una página ya escrita [...]

Todo el mundo siente.

Sólo a algunos seres les es dado el guardar, como un tesoro, la memoria viva de lo que han sentido.

Yo creo que éstos son los poetas. Es más, creo que únicamente por eso lo son.  
(p.35)

Para Bécquer, la creación poética se da por las impresiones grabadas en la memoria (recuerdos). José Hierro (como se citó en Comellas, 2001) refiere: “Hay que hacer mentalmente una foto que se queda aquí, en la cabeza, pero luego se revela al cabo de los años.” (p.34). Los recuerdos, para Hierro, son fotografías guardadas en la memoria, las cuales se extraen para la creación literaria. Hierro y Bécquer coinciden en que en el proceso de la escritura, la memoria y los recuerdos juegan un rol importante, son la base de la composición literaria. Hierro (como se citó en Comellas, 2001) concuerda con Bécquer, al referirse sobre el tiempo de emoción y el de creación literaria: “En el momento de la herida, bajo el impacto del suceso, no creo que se pueda escribir. La poesía necesita una emoción inicial, pero una reflexión posterior: es un ejercicio de lucidez.” (p.34).

En la creación poética existe el tiempo de emoción, los recuerdos, la memoria y el tiempo de creación, como se lo ha expuesto en líneas anteriores, convirtiéndose en los recursos de los poetas para crear literatura. Cuzme escribe su poemario *La ruina del vientre sacudido* meses después del terremoto. El poeta utiliza el tiempo de emoción, guarda las emociones que le provocó la desgracia, logrando así menguar la intensidad de sus sentimientos, de esta manera se prepara para posteriormente expresarlos por medio de la creación literaria. Además, recurre al ejercicio de la memoria para traer a su recuerdo, datos, imágenes, emociones y sentimientos, y con ellos poder escribir su poesía. El recuerdo y la memoria son claves fundamentales en la creación literaria, a estos dos elementos se les suma la imaginación, herramienta que ayuda a la recuperación y asociación de recuerdos: “La imaginación sirve pues para recuperar imágenes o combinarlas, no las crea; sublima la materia, pero no la inventa. Se comporta como una especie de memoria” (Comellas, 2001, p.44). La imaginación de la que comenta Comellas, es aquella que asocia el pasado con el presente, aportando en la recuperación de imágenes y realizando un trabajo similar al que hace la memoria. Cuzme trae su pasado a la escena de la creación literaria, su recuerdo y su memoria se integran al presente con ayuda de la imaginación. La imaginación también juega un rol importante en la creación de *La ruina del vientre sacudido*, gracias a ella el poeta logra conjugar todas las voces testimoniales y las fusiona con las crónicas periodísticas y su testimonio para formar una sola voz, la voz poética.

Es de importancia resaltar que Cuzme, en la creación de su poemario, se vale de la recolección de testimonios, técnica que en el periodismo aporta en el conocimiento de un tema. Cuzme recogió toda la información emitida por la prensa local, la cual comenzó a circular días después de la desgracia, además recorrió los lugares más devastados de su ciudad, su vocación de periodista le movió a buscar la mayor cantidad de evidencia que le sirva de material base para la elaboración de su libro. Los diarios estaban llenos de fotos que reflejaban dolor y muerte, en ellos había todo tipo de escritos, los informativos que reflejaban la lista de los muertos contabilizados hasta la fecha, los luctuosos con sus notas de pesar, los benéficos detallando las donaciones provenientes de otras provincias y de países hermanos, además del arribo de personal especializado en rescate, pero lo que más llamó la atención de los lectores fueron los testimonios de los sobrevivientes, de la misma manera se escuchaban testimonios en las afueras de las edificaciones desplomadas en donde los rescatistas ponían todo su esfuerzo para sacar de los escombros a los que resistieron el sismo y a los que no pudieron vivir para contar el horror del entierro. Cuzme, al igual que los demás sobrevivientes, también tiene su testimonio y junto a la información recolectada en los días posteriores al terremoto logra formar el poemario que consta de 40 poemas, en ellos fusiona todas las historias que le impactaron incluida la suya, logrando así

crear una sola historia que no es una transcripción de la realidad trágica sino una reconstrucción de ella.

Cuzme, en *La ruina del vientre sacudido*, nunca nombra el terremoto, utiliza palabras que tienen relación con el sismo: fisura, ruina, mueve, sacudido, bloques, cemento, hierro, desploma, tragedia, movimiento, fragmento y desgracia, no expone a sus lectores que el poemario tiene que ver con el fatal sismo, sino hasta la “Nota final”, en la cual detalla los datos del terremoto, zonas afectadas y la cantidad de fallecidos, además, expone que el libro es un homenaje a la víctimas mortales del evento sísmico y que lo ha escrito con el fin de purgar el dolor que la desgracia dejó en su memoria y recuerdo. Es esta nota final la que obliga al lector a releer el poemario y relacionar cada poema con la catástrofe, le orilla a investigar lo acontecido en la desgracia y lo incentiva a descubrir el código oculto con el que escribe el mantense. En la relectura del poemario y la asociación de las imágenes que utiliza Cuzme, se precisa la herramienta clave de la que el poeta se sirvió en el génesis de sus versos, la crónica. La recolección periodística que realiza Cuzme después de la desgracia abarca desde los ejemplares del diario local (Diario La Marea) hasta los nacionales (Diario el Comercio y El Telégrafo), los testimonios expuestos en las crónicas periodísticas se convirtieron en su material base.

A esa habilidad de utilizar un texto base y transformarlo en un nuevo texto y al ejercicio de relectura, identificación y asociación de otros textos en un libro, es a lo que Gérard Genette denominaba hipertextualidad, en su estudio de la trascendencia textual o intertextualidad. La hipertextualidad es la cuarta categoría expuesta por Genette en su *Palimpsestes*. González (2003) afirma:

El cuarto tipo, al que llama *hipertextualidad*, es toda relación que une un texto B (hipertexto) a un texto A (hipotexto) en el que se injerta de una manera que no es la del comentario. Este es el tipo que más va a interesar y del que más extensamente se va a ocupar Genette, que precisa el concepto de *hipertexto* definiéndolo como todo texto derivado de un texto anterior por transformación simple (transformación) o por transformación indirecta (imitación), y el de *hipertextualidad* definiéndolo como un aspecto universal de la literariedad: “no hay obra literaria que, en algún grado y según las lecturas, no evoque otra, y, en este sentido, todas las obras son hipertextuales”. (p.125)

Al analizar *La ruina del vientre sacudido*, su génesis y la historia dentro del poema, se encuentra que el poeta ha recurrido a los testimonios presentados en los diarios (crónicas).

El poemario es un hipertexto que deriva de las crónicas o hipotextos, Cuzme los inserta por medio de la transformación simple. Se rechaza que el poeta haya dirigido su texto por la vía de la transformación indirecta o imitación, puesto que el poemario es una fusión de voces que hacen parte de una sola historia y no está escrito en forma de crónica, además, en los poemas las historias son anónimas, no presentan nombres, edades o cualquier característica que determine que una de ellas pertenezca a alguien o que exista algún indicio de imitación al hipotexto. Cabe recalcar que en el análisis intertextual tiene una notable influencia la cultura del lector, la que determina su profundidad de análisis en relacionar el hipertexto con uno u otros textos. Mendoza Fillola (como se citó en González, 2003) escribe:

Pero, además, las obras ricas en relaciones intertextuales, comprendidas en mayor o menor profundidad según la cultura del lector, ofrecen un aliciente específico a partir de las particularidades estratégicas que el autor sigue en la reelaboración del texto: cuentan con el conocimiento previo del hipotexto por parte del lector; parten de una arquitectura (valoración y evocación compartida dentro de una tradición cultural); juegan con unas previsible expectativas que se supone en el lector; proponen una interacción a partir de unos implícitos compartidos; nos sorprenden con las interpretaciones, giros y variaciones; suscitan una actividad de juego mental para el receptor, en el que la anticipación, el reconocimiento, la identificación (dentro de la variación) son nuevas estrategias que favorecen otro tipo de actividad lectora, en un atractivo juego metaliterario, y, finalmente, estimulan una lectura todavía más activa e implicada, porque, además de los conocimientos señalados, se añade la evocación constante del referente hipotextual. (p.126)

Para que el lector pueda relacionar el hipertexto con el hipotexto debe poseer una cultura lectora, la que determinará que su análisis sea superficial o profundo. En el análisis intertextual de *La ruina del vientre sacudido*, el lector que no leyó los diarios y crónicas de donde se extrajeron los testimonios de los sobrevivientes del terremoto, difícilmente podrá relacionar la inserción de estos hipotextos en el poemario de Cuzme. El lector deberá llegar a la página de la "Nota final", que Cuzme anexa a manera de reseña (como se expuso en líneas anteriores), para que investigue y busque información de la tragedia y encuentre algún documento que evidencie la desgracia. *La ruina del vientre sacudido* no es un hipertexto que necesite, para ser entendido, de sus hipotextos, pues a pesar de estar escrito en verso, Cuzme utiliza un lenguaje claro y con elementos que describen fácilmente la realidad que quiere expresar a los lectores.

Una forma más práctica para aclarar la aplicación del análisis intertextual de un texto (dado que Genette expuso las primeras pautas, recibiendo aceptación y críticas, mostrando interés por los entendidos en la materia y provocando un amplio estudio de la intertextualidad y la palimpsesticidad), se debe realizar el estudio desde dos puntos de vista, el de la escritura y el de la lectura. Quintana (1990) menciona que:

(...), las relaciones y presencias intertextuales desde la perspectiva genética –en tantos casos a su vez de determinación discutible–, pueden ser o no ser de dependencia y pertinencia semiósica: una cosa es que un texto tome prestados elementos de otro, se base o se inspire en otro para existir en parte como tal (conexión genética en la escritura), y otra que esté presente en él, esto es, que precise de su apoyo o presencia –subyacente o superpuesta– para significar cumplidamente (conexión semiósica en la lectura). En la recepción de intertextos e hipertextos, aún más patentemente que en la de cualquier texto, hay niveles de lectura –de lectores– e interpretación a partir de las pautas que el propio texto –y su marco cultural– da para indicar el sistema de conocimientos y presuposiciones de su lector <<lector implícito>> (Wolfgang Iser) o <<lector modelo>> (Umberto Eco). A partir de ahí, cada lector real de cada <<sistema>> literario-cultural hace... de su capa un sayo si con ello se encuentra mejor vestido. (p.182)

Quintana no se aparta de las ideas gestoras de Genette, lo que hace es categorizar el estudio en dos vertientes. En *La ruina del vientre sacudido*, las historias, testimonios y crónicas son elementos base en la génesis del poemario, formando parte de la conexión genética de la escritura, gracias a ellos el poeta se inspiró para escribir la obra. Se descarta que estos elementos estén citados o incluidos en el poemario, no existe conexión semiósica en la lectura, es decir, que en los poemas no hay constancia de fragmentos o partes textualmente inscritas.

Es necesario resaltar la habilidad creadora del poeta. Cuzme logra transformar la crónica en poesía, realizando un ejercicio de la memoria y el recuerdo. El poeta realiza una metamorfosis literaria, así como la oruga se convierte en mariposa, de la misma manera un escritor puede crear literatura, para lo cual se necesita imaginación. La imaginación es asociada (la mayoría de las veces) con la fantasía, pero no siempre es así, debido a que imaginar también denota recordar imágenes o sucesos del pasado y traerlas al presente. Valle-Inclán (como se citó en Comellas, 2001) refiere:

En nuestras creaciones bellas y mortales, las imágenes del mundo nunca están como los ojos las aprenden, sino como adecuaciones del recuerdo. [...] El recuerdo

da a las imágenes la intensidad y la definición de unidades al modo de una visión cíclica. El recuerdo es la alquimia que depura todas las imágenes, y hace de nuestra emoción el centro de un círculo, igual al ojo del pájaro en la visión de altura. [...] Las cosas no son como las vemos sino como las recordamos. [...] todas acendran su belleza en los cristales del recuerdo, cuando se obra la metamorfosis de los sentidos en la visión interior del alma [...] Todo saber es un recuerdo. (p.50)

*La ruina del vientre sacudido* es la metamorfosis de la tragedia a poesía. Alexis Cuzme transforma el terror en literatura, extrae el dolor de la memoria para componer poesía: ¿Cómo lo hace? Creando con base en la imaginación. Cuzme toma todo ese material fotográfico y lo combina con los testimonios, encaja las fichas y empieza a jugar, es decir, a crear por medio del talento e ingenio, construyendo con bases sólidas la escenificación de estados emocionales y existenciales, receptando las voces de aquellos que un día vieron pasar la muerte tan cerca pero que pudieron salir airosos de los escombros. La creación literaria de Cuzme, en *La ruina del vientre sacudido*, es digna de admirar, reúne todas las voces y las conjuga en la voz poética, encargada de expresar y describir el encierro.

Alexis Cuzme crea *La ruina del vientre sacudido* con la finalidad de rendir un homenaje a las víctimas mortales del 16 de abril de 2016, logrando inmortalizar la tragedia en la historia y literatura manabita-ecuatoriana, además de ser la vía de expresión de sentimientos y emociones que la desgracia provocó en él como un sobreviviente del terremoto, purgando todo el dolor vivido en su cantón y su provincia, testimoniando su historia y la de otros sobrevivientes en versos oscuros, cargados de sangre y muerte, en donde la ruina, sinónimo de oscuridad, es el escenario principal, comparándola a un vientre, que después del encierro da vida a un ser, a uno nuevo, a uno transformado por lo vivido dentro de la ruina.

**3. LA POESÍA DE ALEXIS CUZME: TRAGEDIA, EMOCIONES Y SENTIMIENTOS.  
ELEMENTOS DISTINTIVOS.**

Alexis Cuzme, para la realización del poemario *La ruina del vientre sacudido*, toma las historias de la tragedia desde una visión local, es decir recolecta información de la prensa de su ciudad natal, a pesar de que el epicentro del terremoto se registró en Pedernales, un cantón de la provincia de Manabí y que el movimiento dejó daños, muerte y terror en toda la provincia, Cuzme utilizó solo las historias locales. El 16 de abril de 2016 en la región costera de Ecuador se realizaban todos los preparativos para el inicio de año lectivo, compras de uniformes y útiles escolares, el comercio estaba en sus días de apogeo, además eran los últimos días de vacaciones y el sector hotelero estaba al máximo. La parroquia Tarqui de Manta, considerada el corazón comercial de la ciudad estaba invadida de comerciantes y consumidores, los fines de semana eran los días más productivos, desde las librerías hasta los hoteles albergaban a cientos de personas, por esta razón los horarios de atención se extendían para esos días, pero ese sábado a las 18:58 un terremoto de 7.8 grados en la escala de Richter cambió el destino de todos los que se encontraban en esta zona, la desgracia fue de gran magnitud, el movimiento se sintió en las provincias aledañas. Manta al igual que otros cantones quedó en penumbras, incomunicada y con destrucción en toda la ciudad, pero fue en Tarqui en donde la muerte pasó como una estampida arrasando con la creación humana; casas, locales comerciales, edificios y hoteles se desplomaron como un castillo de naipes. En la oscuridad de la noche era difícil precisar la magnitud de la catástrofe, las redes sociales fueron el primer canal de comunicación, fotos y videos circulaban atemorizando a la población, luego la radio se convirtió en el medio informante; el panorama de horror se pudo divisar con la aurora, fueron los rayos del sol quienes revelaron la cripta en que se convirtió la ciudad. Las labores de rescate se dieron de inmediato, fueron días de incesante búsqueda, el día se hacía noche y la noche día, las horas pasaban y la desesperación invadía a los sobrevivientes encerrados bajo los escombros mientras que afuera las súplicas y oraciones no cesaban de escucharse. A los tres días la prensa escrita comenzó a circular con las imágenes que parecían sacadas de películas de ciencia-ficción, eran las escenas aterradoras que vivían los mantenses, los manabitas y todos los ecuatorianos, la tragedia que enlutó una nación y que provocó emociones y sentimientos dentro y fuera del país. El terremoto dejó un saldo de 657 víctimas mortales, cuantiosos daños estructurales, cientos de damnificados, pobreza, dolor y terror en la población manabita.

*La ruina del vientre sacudido*, desde su título, se presenta como un libro construido de imágenes. Antes de saber lo que existe en sus páginas, es necesario buscar el significado del título, qué relación tiene una ruina con un vientre y más aún cuando el poeta añade el término sacudido. Para entender el título y el contenido del poemario hay que recurrir al antecedente: el terremoto. Al conocer que detrás de este libro está un terremoto, todo toma

relación, la ruina es en lo que se convierte una estructura al ser derrumbada por el sacudón del sismo, pero ¿y el vientre?, pues, el lugar donde se aloja una vida, al relacionarlo con la gestación, aunque viéndolo desde ese punto de vista, se descartaría este significado ya que no tiene sentido el dar vida con un evento que involucra la muerte. La imposibilidad de encontrar una relación lógica en esta imagen que da título al poemario es una muestra de lo que luego se encontrará, imágenes que trastocan el sentido ordinario de las cosas producto de una realidad que altera el sentido de la existencia. Cuzme tiene la habilidad de usar el vientre como la imagen perfecta para asentar sobre ella las bases de su poemario. El vientre sacudido es el lugar en el que la voz poética espera la muerte, pero al mismo tiempo encuentra al protagonista del poema con vida, lo protege, aunque de una manera precaria, ya que al final logrará volver a la vida, aunque con la marca del terror y la angustia vivida en el aislamiento.

Al descifrar la imagen del título del poemario deja una segunda interrogante: ¿quién está encerrado? Quien está entre los escombros es la voz poética, la protagonista de esta trágica historia, pero no se logra precisar con certeza a qué sexo pertenece hasta que se llega al poema 6: “Fascinado en el terror” (p.14), el término “fascinado” corresponde al género masculino, lo que da un indicio de que la voz poética se trata de una voz masculina, pero es en el poema 24 donde se confirma la sospecha: “Escucho la sonoridad del beso de mi esposa” (p.32), la voz poética es un hombre y está casado ya que en el momento de la desesperación recuerda el sonido del beso de la esposa, además existe otro dato importante en el mismo poema: “Escucho la voz de mi hijo que grita mi nombre” (p.32), y en el poema 26: “En el epitafio brumoso tallo la risa de mi hija”(p.34), este hombre es padre, la desesperación le hace escuchar la voz y el grito de su hijo y el delirio le hace imaginar que talla la risa de su hija. Esta voz poética de género masculino que es padre y esposo, es la protagonista del poemario, es la encargada de transmitir el horror de estar encerrado entre escombros, además de ser la voz que describe el escenario y cada uno de los sentimientos y emociones que le invaden, es una única voz que expresa todo lo que acontece en su tragedia.

Cuzme, en el poema 1, expone la situación inicial: “Despertar desde un cuerpo perdido en su boca,/ un cuerpo que no se reconoce,/ que clama serenidad y solo es un latido/ que ensordece, que expira un sudor de lamento” (p.9). La voz poética parece estar en una situación de crisis existencial, el desconcierto la ha invadido, el encierro y la asfixia se conjugan para atormentar, la desesperación se adueña lentamente de ella hasta llevarla a un estado de confusión. En el mismo poema, la voz poética desmaya y despierta, de manera intermitente, pasa del delirio a la realidad: “Partir y regresar a la demencia negra”

(p.9). La demencia es el estado de alucinación que provoca el estar entre la vida y la muerte, permitiéndole percibir un panorama desolador y tenebroso pero deseando no estar enterrado entre escombros. La voz poética, entre tinieblas, expresa el paisaje sombrío en el que se encuentra: "Oscuridad./ Oscuridad de voces implorantes" (p.9). La oscuridad denota el estado de desorientación de la voz poética y a su vez es el único escenario en todo el poemario. Cuzme toma la oscuridad como el elemento que más se ajusta a la descripción de estar encarcelado entre hierros y escombros, además de relacionarse con el estado de perturbación que manifiesta la voz poética. Las voces implorantes se convierten en los personajes que acompañan a la voz poética durante su encierro: "Murmullos-gritos-murmullos" (p.9), el dolor latente en sus compañeros de tragedia lo expone también en el poema 2: "Nunca antes las voces desconocidas retumbaron en un eco de luz" (p.10), voces de clamor y lamento que le permiten sentirse acompañado a pesar de ser desconocidas y retumban en la memoria de la voz poética. El tiempo no lo determina con exactitud, en el poema 7 la voz poética se expresa en presente, indicando la acción que se está realizando: "Sigo mirando la pared que no se mueve./ Escuchando la pared de susurros que no entiendo./ Golpeando la pared que no libera./ Pateando la pared que se empeña a sepultarme" (p.15); mirando, escuchando, golpeando y pateando, el poeta hace uso del gerundio para destacar la acción continua del pasado al presente. En el "sigo mirando", aunque parezca contradictorio, no determina esa transición de pasado a presente, debido a la condición de inmovilidad que presenta la voz poética. El gerundio en estos versos permite precisar el tiempo presente en el que se expresa la voz poética, además de lograr la concisión de las ideas y el aporte a la armonía del verso. De esta manera, Cuzme expone en la parte introductoria de su libro, la situación inicial de una crisis existencial que está atravesando la voz poética, jugando entre el delirio y la realidad de forma intermitente, provocada por el encierro al estar atrapado entre escombros, invadido por la oscuridad, acompañado de voces compañeras de desgracia y detallando lo que va aconteciendo.

Cuzme juega con los límites de la realidad e irrealidad, esa existente entre la cordura y el delirio, entre la luz y la oscuridad. En el poema 14 la voz poética manifiesta: "Soy/ el/ escombros/ que/ no/ quiere/ reconocerse,/ el pedazo que no volverá/ a amarse,/ la hilacha quebrada que no se busca" (p.22). La voz poética en este verso pareciera presentar un estado de ansiedad, su estabilidad emocional se ha quebrado al punto de no aceptar en lo que se ha convertido durante el encierro, se autodenomina escombros, pedazo e hilacha, sintiéndose un fragmento que demuestra la fragilidad de la vida. La voz poética emocionalmente se ha roto y no acepta la situación porque no la ha buscado. La voz poética es invadida por la desesperación, lo expresa en el poema 12: "Las voces existen, no están en mi cabeza. Los cuerpos existen, no están en mi cabeza. La peste existe, no está en

mi cabeza. Las paredes existen, no están en mi cabeza” (p.20). Los gritos, la putrefacción y el encierro aceleran la agonía, la voz protagonista brinca entre la locura y la cordura, en el mismo poema a este conjunto de elementos macabros lo denomina: “Coctel evaporado” (p.20), esa extraña mezcla de lo percibido que lo arrastra hasta el delirio: “inhalo y exhalo, inhalo...” (p.20). Trata de calmar su ansiedad por medio de la respiración premeditada para poder regresar a la cordura. La locura se apodera del sobreviviente más débil que no logra calmarse, un niño, que se encuentra entre los cuerpos inertes de sus parientes. En el poema 17 la voz poética exclama: “No, niño desconocido y salvaje,/ duerme, que la oscuridad te arrulle,/ piensa en tu madre, abraza lo que fue tu padre,/ conversa con lo que fue tu hermano” (p.25). Los momentos de desesperación y agonía se hacen presentes en el transcurso del poemario, encontrando en el poema 18: “No muerdas, niño de polvo,/ niño de madre silenciosa,/ de hermanos desfigurados en rincones perdidos” (p.26), instantes en donde todos quieren salir de ese encierro, ese escape que Cuzme en el poema 17 denomina “fuga”: “todos aquí necesitamos la fuga” (p.25).

Cuzme, para expresar en versos todo lo suscitado entre los escombros, emplea mecanismos sensoriales para conseguir la exposición de las imágenes, logrando insertar los cinco órganos de los sentidos. En el poema 16, la voz protagonista detalla lo que sucede dentro de la ruina, lo que puede percibir en lo oscuro del escenario, y que a falta de visibilidad maquina la imaginación: “¿Cuántas posiciones ensaya la muerte?” (p.24). Esta interrogante se genera al imaginarse sobre los cuerpos inertes que yacen en el concreto haciéndole compañía. Al no poder percibir con el sentido de la visión por estar en penumbras, la alucinación le hace recrear un panorama aterrador, en el poema 31 expresa: “Derrumbado en la estación/ recreo imágenes dictadas por la emotividad” (p.39). En su inmovilidad, la voz poética realiza una reconstrucción ficticia de la escena, por medio del cúmulo de emociones en conjunto con la imaginación y el delirio, trata de dar respuesta a su pregunta. El sentido del oído se hace presente en el poema 5: “Huir de la voz débil que circula entre fisuras,/ la voz perdida entre metros de cemento” (p.13), el clamor pasa de su tímpano a su ser aumentando la desesperación. La voz protagonista al oír los lamentos busca la fuga, necesita escapar de las voces que incrementan la impotencia, se niega a seguir escuchando el retumbar del dolor, esa huida abre la ruta del escape mortal. En el poema 16, la voz poética recurre al olfato, es el olor a muerte: “Respiro la concentración del matadero:/ carne ardiente en la fiesta de una cripta” (p.24). El olor concentrado y putrefacto de los cuerpos que emana dentro de la ruina y que a la vez es el olor a muerte acechando. En el poema 21, el poeta recurre al tacto como medio de exploración: “Solo tocarnos la sangre. Limpiarnos la sangre. Tocarnos las partes aplastadas. Tocarnos los rostros manchados. Tocarnos los dedos hinchados” (p.29); tocarse para encontrar las dolencias,

además de ser la forma de sobrevivencia: “Bebernos, pero no tocarnos. Tocarnos en la sobrevivencia” (p.29). Es el tacto que da paso al sentido del gusto, permitiendo la recolección del fluido que servirá de alimento, el único líquido vital para llegar a la fuga física al ser rescatado de los escombros, y a la fuga existencial por medio del delirio. En el poema 4 se evidencia: “Beberme desde mi descomposición./ Beberme desde mis toxinas alucinadas./ Negarme a la pureza” (p.12), sin importarle al sentido del gusto, la orina se convirtió en su riachuelo de vida: “Beberme desde el riachuelo pútrido/ que las horas han legado como único manjar” (p.12), pero más allá de saciar la sed y el hambre, este es un acto de supervivencia que descarta los límites de la vergüenza y de la pulcritud. En el poema 25 la voz poética se interroga: “¿Quién piensa en la vergüenza del fluido aliviador?” (p.33), por muy extraña que parezca la pregunta y el acto de autobeberte, sólo quien vive una experiencia tan fuerte como estar encerrado entre escombros puede responderla. La desesperación lleva a actos extremos dejando a un lado la razón y exponiendo el animal que se lleva dentro, en el mismo poema la voz protagonista expresa: “*Ouroboros*<sup>6</sup> en el secreto del abismo:/ soy mi carroña y mi sustento” (p.33). En estos versos la voz poética expresa palabras que tienen relación existencial; es decir, tienen conexión con la vida y la muerte. La voz poética parece estar justificando su acto de autofagia en los versos. Esa autofagia la asemeja con los ouroboros, dejando la actitud humana para convertirse en su propia comida, perdiendo esa humanidad para ganar la batalla a la muerte. El abismo es donde la voz poética ingresa al recurrir a una forma de sobrevivencia no convencional como el autobeberte; es decir, a la ingesta de su propia orina. En el abismo rondan la vida y la muerte, la primera aferrándose y la segunda acechando. La voz poética debe convertirse en ouroboros para sobrevivir, deja atrás sus actos humanos encontrando el secreto del abismo, la autofagia, como forma de subsistencia. La carroña es otra de las palabras que implica vida y muerte, la voz poética al manifestar “soy mi carroña” retoma el acto de autofagia, logrando relacionar el vocablo con la vida. La carroña se la vincula con la muerte por el simple hecho de ser carne muerta, pero es aquí en donde se encuentra la relación con el verso anterior, pues recurre a ser un animal carroñero que come carne muerta para sobrevivir, se autocomer. El sustento es el alimento dador de vida, palabra relacionada a la vez con el ser apoyo o sostén, la cual está conectada con la vida. La voz poética al recurrir a la autofagia sabe que ella misma es su sustento, su único alimento y apoyo, y es ese autosustento que relaciona a la palabra con la muerte, al beberse y comerse, en ser sustento en sí mismo.

---

<sup>6</sup> Ouroboros proviene del griego que significa “Serpiente que come su propia cola”. Ouroboros es un símbolo griego que representa a una serpiente o un dragón de forma circular tratando de morderse la cola, este símbolo es asociado con la naturaleza del retorno del tiempo, es decir a los momentos que mueren y renacen. Cuzme juega con las dos acepciones para transmitir la idea de autobeberte y por medio de este acto de supervivencia se logra renacer evadiendo o alargando la muerte para dar continuidad al ciclo de la vida.

Cuzme, en el poema 30, expone la transición del tiempo en el encierro de forma indefinida, es decir, para la voz protagonista el tiempo es incierto: “Amanecer-atarceder-anochecer/ extraño los límites del horario” (p.38). Al estar en penumbras es difícil determinar si es de día o de noche, además de perderse en el transcurrir de los días el tiempo se vuelve imperceptible, en el mismo poema expresa: “Ayer-anoche-hace poco” (p.38), la agonía y la oscuridad conspiran e imposibilitan calcular los días de encierro mortal. En el poema 36 culmina esta fase cuando la voz protagonista se percata de que es la única sobreviviente de la tragedia: “Nadie allá,/ y extraño el concierto de la impotencia,/ el lamento extenso ahuecando los escombros”, “Nadie allá, solo estas extremidades que laten” (p.44). Ahora los gritos de sus compañeros de desgracia, las voces se apagaron, se silenciaron en la espera de la fuga. El silencio se apodera del espacio incrementando la angustia en la voz poética.

El poemario, a pesar de ser un texto que expone la escena de una desgracia, no culmina de manera trágica para la voz protagonista, en el poema 37 es rescatada de los escombros: “Bailan sobre el techo de mi cripta. Bailan y zapatean con furia. Bailan, escarbando una felicidad que es aplaudida” (p.45). Cuzme hace de su poesía una descripción, es el paso a paso del rescate del sobreviviente: “Bailan sobre la suciedad de mis orejas. Bailan y bailan, mientras un yacusi brota de mis poros” (p.45), pero no es la descripción vista desde el exterior, más bien es el sentido desde adentro, desde la perspectiva del encierro, ese sudor frío que se siente por la incertidumbre: “Bailan un merengue interminable. Bailan, callan, vuelven a bailar. Quisiera asestarle patadas al concreto que duerme sobre mí. Bailar, enajenarme como el inicio de una locura posterior” (p.45). Ese merengue que pone el son del taladro, es el baile de los hombres y la maquinaria trabajando, taladran, callan para escuchar la voz de auxilio y siguen escarbando. A pesar de que el fin de esta desgracia hecha poesía no termina trágicamente, queda el sinsabor en el recuerdo y la memoria del sobreviviente, la voz poética en el poema 39 expresa: “Estoy bien, porque la fiesta pútrida que llevo dentro,/ es solo mía:/ cadáveres estrellados en las fisuras del recuerdo” (p.47). Esa voz protagonista que al ser rescatada del vientre oscuro nace marcada por el horror, en el poema 40 manifiesta: “Pero hoy, fuera del vientre, no acepto el horror” (p.48). Nada volverá a ser como antes, la tragedia transformó la vida de la voz poética. Fuera del vientre no se resigna a haber vivido el horror de estar entre escombros, el horror de ver la muerte rondando tan cerca de ella. A la voz poética solo le quedan grabados en su memoria, los recuerdos, traumas, voces, escenas de muerte y dolor que le dejó la tragedia.

Cuzme, en sus poemas, expresa el tránsito emocional que presenta la voz poética, esto lo realiza al insertar el delirio y la desesperación. El poeta transmite el vaivén emocional que vive la voz poética, reflejo del movimiento sísmico que lo ha trastocado todo, es el balanceo

existente entre la realidad y la irrealidad de estar enterrada entre escombros, para lo cual utiliza los órganos de los sentidos como canal de salida para la expresión poética. Cuzme, al desplazar a la voz poética por estos dos estados (el del juicio y el de la locura), logra alterar los significados de los actos, de normales a extraños, muestra de esto es la autofagia presente en el poemario, un acto inusual que se convirtió en algo natural. La voz poética durante y después del encierro manifiesta la oscilación entre la cordura y la demencia, su estado de crisis existencial se mantiene a lo largo del poema y se extiende hasta el final, y que a pesar de haber salido de las ruinas, vivirá marcado por el trauma que le generó el encierro.

### **3.1. Tragedia, emociones y sentimientos**

Alexis Cuzme, en *La ruina del vientre sacudido*, plasma la tragedia, emociones y sentimientos que dejó el terremoto en su pueblo, demostrando la fragilidad de la humanidad ante este tipo de acontecimientos. Cuzme vivió la tragedia y la escribió con el fin de liberarse del terror, sufrimiento y horror que le dejó el fatídico momento, su poemario inmortaliza la tragedia que enlutó al país y que el pueblo manabita aún no puede purgar. Manta, en menos de un minuto, en solo segundos se desgarró por dentro, se abrió una fisura terrenal y al igual que un imán atrajo todo hacia el centro de la tierra.

Cuzme en el desarrollo del poemario no menciona ningún dato que revele que sus poemas tengan relación con el terremoto del 16 A, sino hasta su “Nota final” que detalla: “El sábado 16 de abril de 2016, a las 18h58, un terremoto de magnitud 7.8 en la escala de Richter, sacudió Ecuador, siendo Manabí una de las provincias más afectadas, con un saldo de 657 fallecidos” (p.49). En el poema 19 la voz poética solo describe un dato del evento:

Que en su panza anida un águila,  
un ave gigante que la desgarró por dentro,  
un ave que exige luz y desplegarse,  
un ave que la picotea desde las 18h58,  
un ave hermosa a la que llamarán oscuridad.

Pero su ave se ha estrellado  
en el nido reforzado de inmovilidad,  
un nido de oxígeno reventado,  
un nido donde se ha mutado un gusano,  
un nido de calefacción descontrolada.

La he llamado cinco veces,  
y cinco silencios regresan erizando.

También ha creído ser ave. (p.27)

En el poema, Cuzme inserta la hora del sismo. Al analizar el poema se encuentran varias imágenes que se relacionan con una mujer en estado de gestación. La “panza” es el vientre de la mujer que guarda en sus entrañas un “águila”, un nonato, un bebé que quiere nacer cual ave gigante que desea salir del nido. El ave se hace sentir al ritmo del son sísmico (terremoto) “picotea” a las 18:58, intentando nacer en medio de la oscuridad, exige salir y dejar la posición fetal para desplegarse como el ave que intenta extender sus alas para volar. El “nido” es la ruina en donde su madre está inmóvil, en donde el oxígeno es limitado y la losa caliente da un aspecto de horno. El ave se ha estrellado, no pudo salir por las condiciones en la que se encuentra la embarazada. La voz poética en su delirio y desesperación emite un llamado, pareciera que fuera a la mujer, pero a la vez puede ser a las demás voces que se encuentran en el encierro. Ese llamado tiene como respuesta el silencio espeluznante, dejando dos posibilidades, la primera, la mujer no resistió hasta la llegada del rescate, y la segunda, la voz poética se había quedado sola sin una voz que le hiciera compañía. La voz poética cree ser ave, por el encierro, por exigir ver la luz y desplegarse, por estar en ese nido de inmovilidad, calor y falta de oxígeno.

Las tragedias de gran magnitud “como los terremotos” generan emociones durante el evento que luego provocarán sentimientos que pueden perdurar días, meses e incluso años. El estudio de las emociones en el área sociológica ha provocado varios conceptos, teorías e incluso clasificaciones, esto debido a la dirección que toma la investigación, la transformación social y la complejidad de la mente humana y su interacción con la sociedad. “El estudio de la emoción nunca es sencillo porque las emociones forman parte de un proceso vivo y pueden sufrir múltiples y enigmáticas *transmutaciones*, voluntarias e involuntarias, conscientes e inconscientes” (Bericat, 2012, p.3). Estas transmutaciones se refieren a cómo una emoción puede derivar en otra, en el estudio de las emociones generadas por el terremoto, el dolor se puede convertir en ira (al contemplar el horror) y el llanto en alegría (al encontrar vida dentro de los escombros en el proceso de rescate), este proceso se da por medio de los mecanismos de defensa que presenta el ser humano, alterando las emociones.

La voz poética durante el encierro, a medida que el tiempo pasa y la desesperación aumenta, manifiesta emociones, como lo expresa en el poema 15: “mi garaje emocional está

invadido” (p.23). La invasión emocional deriva de lo fuerte del acontecimiento, de las circunstancias en las que se encuentre, y de todos los factores externos que impliquen un desorden interior en la voz protagonista. En los versos se puede apreciar el delirio y las alucinaciones que presenta la voz poética, provocando alteraciones en las emociones, dando lugar a las transmutaciones; estas se pueden identificar en el poema 23: “Mientras, retengo el conteo,/ trasvisto la conmoción,/ y sonrío a la obra macabra/ que con las horas presentaré” (p.31). Sentir tan cerca la muerte por lo general invade de emociones negativas como miedo o ira, en la voz poética le produce sonreír, de manera que el delirio influye en ella para transmutar las emociones. De la misma manera sucede en el poema 37: “Bailan, escarbando una felicidad que es aplaudida” (p.45), en medio de la desgracia, en la búsqueda incesante de vida debajo de los escombros, mientras se busca a alguien, cuando se logra salvar una vida, se aplaude y se ríe, el llanto se transforma en risa, el miedo se transmuta en felicidad. Las tragedias de gran magnitud como los terremotos alteran en todos los aspectos, traen consigo destrucción, dolor y muerte, además de trastocar emocionalmente a quienes lo vivieron. Estas desgracias desequilibran la parte emocional al igual que lo hacen con la parte física, la mueve y la llena de inestabilidad. Cuzme logra plasmar esa invasión y desequilibrio emocional en la voz poética, la sumerge en las tinieblas para arrastrarla al abismo de la locura y desesperación, la lleva al límite del delirio en donde transmuta sus emociones.

Del término emoción derivan un sinnúmero de conceptos, desde el proceso fisiológico que en sus principios lo implementó la biología, hasta la interacción social de la cual se encargó la sociología. Brody (como se citó en Bericat, 2012) ve las emociones como sistemas motivacionales con componentes fisiológicos, conductuales, experienciales y cognitivos, que tienen una valencia positiva o negativa (sentirse bien o mal), que varían en intensidad, y que suelen estar provocadas por situaciones interpersonales o hechos que merecen nuestra atención porque afectan a nuestro bienestar; o como en el concepto que determina Brody, las emociones intervienen en todos los campos de estudio del ser humano. Conceptualizando las emociones, son la forma en que el ser humano manifiesta su situación ante algún hecho sea de origen natural o social: “las emociones constituyen la manifestación corporal de la relevancia que para el sujeto tiene algún hecho del mundo natural o social” (Bericat, 2012, p.2). Esta manifestación emocional la controla el mismo ser humano, él decide si lo que suscita en su mundo exterior lo perjudica o no y el grado de afectación. En el poema 32 la voz poética expresa: “ser el globo sonriente sobre la desgracia” (p.40), ella decide sonreír aunque su entorno esté derrumbado, aunque se encuentre entre escombros y con la desgracia rondándole.

Experimentar un evento sísmico de gran magnitud invade al ser humano de miedo, desencadenando sentimientos que se diferencian entre sí en su significado y duración. Bericat (2012) afirma: “El *miedo* constituye una amplia familia emocional compuesta por sentimientos como la preocupación, la ansiedad, el pánico, el terror o el horror, que difieren tanto en contenido como en intensidad” (p.8). De esta manera las emociones dan paso a los sentimientos, a su “familia emocional”. No se debe confundir las emociones con los sentimientos, aunque vayan de la mano, no son lo mismo; es decir, las primeras dan paso a los segundos, son “cadenas emocionales” como las denomina Bericat (2012): “Los sentimientos que experimentamos son parte de complejas *estructuras emocionales* compuestas por muchos sentimientos. Asimismo, estas vivencias se suceden en el tiempo conformando secuencias o *cadenas emocionales* que configuran una determinada dinámica de los sentimientos” (p.10). Además, Gordon (como se citó en Bericat, 2012) distingue entre emociones y *sentimientos*, que según él serían pautas socialmente construidas de sensaciones, gestos expresivos y significados culturales organizados en torno a la relación con un objeto social. Los sentimientos son estados de ánimo más duraderos, la misma persona es la encargada de ponerles fin o de vivir con ellos por mucho tiempo. Los sentimientos que genera una desgracia pueden ser enfado, odio, tristeza, dolor, impaciencia, temor, entre otros; una persona que vive una tragedia puede llevar a costas por muchos años el temor, dolor y la tristeza, de manera especial si en el evento pierde a un familiar, amigo o conocido, lo que hará que el sentimiento perdure.

Cuzme, en su poemario, transmite sentimientos que le provocó la desgracia; por medio de la voz poética expresa el terror que causa el encierro. En el poema 6 exclama: “Fascinado en el terror” (p.14). El terror de estar atrapado entre escombros, las voces suplicantes, la penumbra y la muerte rondando exponen un ambiente macabro, quedando estupefacta al imaginar las escenas de horror. Lo mismo ocurre en el poema 27: “Hoy la paz aterra” (p.35), en la mayoría de los casos el silencio genera paz y tranquilidad, pero en la voz poética provoca terror, su entorno está invadido de un silencio sepulcral, le teme a la muerte. El dolor es otro de los sentimientos que Cuzme plasma en sus versos. En el poema 3 expresa: “un dolor que ríe y salta desde la oscuridad,/ un dolor que me canta en lo estruendoso” (p.11). Es el dolor que ríe y salta adueñándose del entorno, canta porque acaba con toda esperanza. En este verso se puede evidenciar, al igual que en las emociones, la transmutación de los sentimientos. La voz poética expresa: “el dolor que ríe”, “el dolor que canta”, se expone claramente la transmutación del sentimiento de dolor, el cual se convierte en alegría. En el poema 24, la voz poética expresa la tristeza que le invade: “Escucho el arrullo de mi madre,/ su tacto limpio de aleteo nocturno” (p.32), los recuerdos le acongojan, también trae a su memoria a su hijo: “Escucho la voz de mi hijo que grita mi nombre,/ su voz

taladro penetra entre las fisuras de mi recuerdo” (p.32), y a su esposa: “Escucho la sonoridad del beso de mi esposa/ calmándome en el confort del polvo” (p.32); piensa en ellos, los siente y los escucha, los tiene presente, pero la incertidumbre de no saber de ellos la entristece.

En *La ruina del vientre sacudido* se puede observar cómo la tragedia transmuta la existencia de la voz poética alterando su propio ser, de la misma manera como pasa con las emociones y sentimientos. La tragedia trastoca el estado físico y emocional de la voz poética, la encierra entre escombros perturbando todo su ser, lo que origina que el conjunto de sentimientos y emociones transmuten con ayuda del delirio, la ansiedad y la desesperación. Cuzme se sirve de todos los sentimientos y emociones que la tragedia le generó, además extrae los que encuentra en los testimonios y crónicas, y de esta manera los fusiona y los expresa por medio de la creación poética.

### **3.2. Elementos distintivos: sangre, oscuridad, muerte, desolación y clamor.**

Alexis Cuzme es un poeta que expresa en versos la realidad funesta de la que es testigo, sus poemas reflejan el lado oscuro de una problemática, ese lado que sólo se atreve a explorar quien mira más allá de lo que perciben los ojos, quien puede ver el alma, lo intrínseco, lo oculto. Cuzme no es el poeta que recurre a temas de amor o que busca componer sobre la base de una falsa realidad, más bien utiliza temas que al ser sacados de una realidad trágica llevan a la meditación, al temor a la muerte, a la búsqueda de lo oculto. Quien lee los poemarios de Cuzme notará el tinte sombrío de su poesía<sup>7</sup>: la oscuridad es el escenario de su preferencia, la desolación y el clamor, su lenguaje; la sangre y la muerte, sus protagonistas principales; todos estos elementos son utilizados en reiteradas ocasiones en la mayoría de sus poemas, caracterizando su poesía y convirtiéndolos en los elementos distintivos de su poética, es así que en *La ruina del vientre sacudido* el poeta recurre a ellos, siendo estas palabras la clave para la composición de su poemario trágico.

En *La ruina del vientre sacudido*, al ser el terremoto el tema central del poemario, Cuzme inserta los elementos distintivos sin ninguna complicación, ya que todos están relacionados estrechamente con la tragedia. El poeta tiene la habilidad de usar la oscuridad como su

---

<sup>7</sup> Alexis Cuzme es aficionado al Rock-Metal, y desde la adolescencia se vio orientado a escuchar este género musical y a vivir como rockero. El interés por conocer los inicios del rock, su historia y trayectoria, lo llevó a la investigación, encontrándose con temas oscuros, lecturas misteriosas, satanismo, mitos y mucha información que gira en torno a verdades y especulaciones de las bandas de rock. Cuzme se alimentó de ese lenguaje oscuro y se identificó con él, haciéndolo suyo, su sello y carta de presentación en las letras manabitas. Cuzme ha escrito tres libros de ensayo en donde combina el satanismo, Rock-Metal y el periodismo: *Satanismo filosofía individualista* (2010), *Moshpit (cómo tener una banda de metal y no morir en el intento)* (2013) y *Periodismo y activismo metalero. Diálogos con editores, periodistas y escritores de la escena metalera* (2016), en ellos se pueden encontrar los estudios profundos que da al Rock-Metal.

escenario favorito, recurriendo a la imagen del vientre como la comparación más cercana a un lugar en donde no entra ni un rayo de luz. En el poema 1 expone: “Oscuridad./ Oscuridad de voces implorantes./ Murmullos-gritos-murmullos” (p.9). El vientre es sinónimo de un lugar oscuro en donde no se puede ver nada, pero entra el sonido, se escuchan las voces, murmullos y gritos. La oscuridad invade el lugar, la ruina que mantiene sepultado entre escombros es el lugar que acoge a la voz protagonista desde el principio hasta el fin del poemario, en donde se rompe la penumbra al ser rescatado, como lo indica en el poema 34: “¿Que cómo me siento en las horas asoladas?/ Perdido, porque en la oscuridad solo la luz imaginaria/ de un taladro abriendo mi cráneo,/ liberando al esperpento de su fragilidad” (p.42). La voz poética se siente perdida, desconsolada y delirante en la espera; en su cabeza aflora, como luz imaginaria, la idea de morir para poner fin a la agonía.

Cuzme inserta el clamor en su poemario, la oscuridad invade el lugar y muestra el lamento existente en la escena por medio de las voces. En el poema 1 expresa: “Oscuridad de voces implorantes” (p.9). El dolor y la desesperación se adueñan de quienes quedaron atrapados, lo indica en el poema 2: “Nunca antes las voces desconocidas retumbaron en un eco de luz” (p.10), el llamado que angustia y espera una respuesta: “Y escucho un revoltijo de nombres./ Nombres sin forma,/ adoloridos y estacionados/ que juntan vocales y sílabas dañadas” (p.10). El clamor continúa en el poema 10, el ruego de la sobrevivencia: “Lentitud en la palabra a-u-x-i-i-i-o” (p.18), esa palabra incesante que con el pasar de las horas termina gastándose y deteriorándose hasta llegar al silencio, pero luego de la pausa retorna el clamor cargado de oraciones. En el poema 9 se hace presente el lamento del creyente, el que cree en santos y divinidades, el que cree en la oración, quien quiere ver la luz para aferrarse a la vida: “mientras el río de oraciones llegaba hasta mis oídos” (p.17); de igual forma en el poema 15: “Allí la comunidad de santos ha emprendido una procesión” (p.23), son aquellos rituales religiosos que ayudan a sobrellevar el instante trágico: “Rituales minúsculos. Pequeños cultos./ Reducidos panoramas aterrados” (p.23); en medio de la desgracia una simple oración, por muy breve que sea, ayuda a alivianar el dolor de los que creen. En el poema 36 el clamor colectivo cesa: “Nadie allá,/ y extraño el concierto de la impotencia,/ el lamento extenso ahuecando los escombros” (p.44). En el poema 38 las voces se apagaron, se cansaron de esperar, se desmayaron en la eternidad, ahora solo queda el clamor de la voz poética: “Mi nombre pronunciado en un lamento pegajoso,/ solo él y yo, ante la exploración arcana” (p.46), el que se autodenomina auxilio, pues el delirio le desvaneció el nombre, y es que ya no importa cómo se llama, las demás palabras se borraron de su memoria: “Mi nombre es auxilio, solo auxilio,/ auxilio decorado con miedo,/ auxilio relleno de terror, auxilio para compartir con la superficie” (p.46), es la palabra que encierra tantas emociones y que pide a gritos su anhelo de salir.

La tragedia, el encierro y el terror desembocan en un panorama desolador. Cuzme utiliza la desolación en *La ruina del vientre sacudido*, el poeta introduce situaciones emocionales y sentimentales en el protagonista, la soledad es sin duda la primera en presentarse en el poemario, en el poema 2 expresa: “Soledad descolorida,/ soledad descalabrada,/ soledad” (p.10). Esta soledad al inicio es intrínseca pues a pesar de estar rodeado de voces se siente solo; luego, en el poema 9, esa soledad pasa a segundo plano, se acostumbró a las voces, se hizo una imagen de ellas: “Testigo de sus juramentos,/ grabé sus nombres,/ imaginé sus formas” (p.17). A pesar de la oscuridad se imagina cómo son sus compañeros de desgracia, pero luego el silencio le revela el retorno de la soledad en el poema 27: “Hoy la paz aterra” (p.35). La paz es sinónimo de tranquilidad y calma, pero en la voz poética no genera quietud sino todo lo contrario, intranquilidad, asocia la paz con el silencio sepulcral. La voz poética parece expresar que se ha quedado solo, el silencio ha invadido el ambiente; añora los ruidos y las voces de quienes se encontraban en las ruinas, esto se refleja en el poema 29: “La soledad continúa perpetuándose entre mis paredes,/ y extraño el rasgar del susurro,/ la voz demencial tras la cuarteadura,/ el grito desbordado bajo el piso,/ el arrullo agonizante retumbando en eco,/ el tic tac de una mano enfurecida sobre hierro” (p.37), esa soledad que le regresa el miedo y le roba la esperanza: “extraño los sonidos de esperanza” (p.37).

El dolor es otro sentimiento que el poeta logra evidenciar en sus poemas, el dolor que invade a la voz protagonista, que en el poema 3 expresa: “un dolor que ríe y salta de la oscuridad,/ un dolor que me canta en lo estruendoso” (p.11), es el dolor del alma, ese duelo que se siente cuando se revela la realidad quebrantada. La tristeza aflora; en el poema 11, los recuerdos invaden haciéndola más fuerte, añorando lo que está fuera de la ruina, imaginando el destino de los demás: “Mis padres,/¿qué será de ellos?/ ¿habrán juntado sus manos/ o por lo menos cumplido el rito programado/ de verse morir frente a frente?” (p.19). La incertidumbre le carcome el alma, la necesidad de salir del vientre sacudido para conocer la realidad de los suyos. La desolación atrapa a su víctima hundiéndola en la oscuridad total, la aniquila en vida.

La tragedia, en su esencia, está compuesta de sangre y muerte, estos dos elementos van de la mano, se acompañan, viajan juntos durante la desgracia; Alexis Cuzme inserta la muerte paulatinamente en su obra, no la expone de forma directa, primero recurre al cuestionamiento en el poema 16: “¿Cuántas posiciones ensaya la muerte?”, “¿Cuántas posiciones ensaya quien huele la muerte?” (p.24). Todas esas preguntas afloran del terror a la muerte, esa muerte que intercala presentaciones con la sangre, como se puede apreciar en el mismo poema: “Respiro la concentración de un matadero:/ carne ardiente en la fiesta de una cripta” (p.24). Cuerpos desmembrados, abiertos y cercenados, olor a sangre fresca,

a la recién derramada, el fluido de las primeras víctimas del sismo, ese fluido que se combina con el lodo en el poema 17: “No hiques mis ojos, niño de sangre y lodo” (p.25). Después, en el poema 24, la voz poética parece asociar a la muerte con el diluyente, el cual emana un olor característico de efecto somnífero: “La muerte huele a diluyente/ y está bien, dormir y olvidarse del dolor” (p.32), el diluyente que desmaya y tranquiliza por un instante, al igual que una droga que duerme y levanta en sueño intermitente, aunque luego regresa la realidad dolorosa: “La muerte huele a diluyente,/ pero despierto en una nueva alerta sudorosa” (p.32), ese sudor frío que revela que no es un sueño sino que la muerte sigue acechando. Estos elementos no están presentes durante todo el poema sino que Cuzme los expone en el despertar del protagonista a la realidad, es el despertar que existe entre la cordura y la locura; serán parte de la memoria y el recuerdo del sobreviviente, la voz poética lo manifiesta en el poema 39: “Estoy bien, porque la fiesta pútrida que llevo dentro,/ es solo mía:/ cadáveres estrellados en las fisuras del recuerdo” (p.47). La voz poética lleva consigo el sinsabor de la tragedia, a pesar de “sentirse bien”, carga a cuestas todo el dolor y el horror vivido; la muerte la dejó marcada de por vida.

El terremoto es un evento que está íntimamente relacionado con todos los elementos encontrados en el poemario de Cuzme. Las tragedias sísmicas de gran magnitud dejan a su paso desgracia y destrucción, es así como la sangre, oscuridad, muerte, desolación y clamor son el resultado de la catástrofe. El poeta, por medio de la voz poética, transmite el dolor, horror, terror y trauma que provoca el estar atrapado entre hierros y cemento, demostrando la fragilidad de la humanidad ante estas desgracias, las cuales logran trastocar a los involucrados y también a los espectadores.

## CONCLUSIONES

Al culminar con el análisis del poemario *La ruina del vientre sacudido*, se concluye que el poeta manaba Alexis Cuzme escribe su poesía a raíz de los sentimientos y emociones que le provocó la tragedia sísmica, determinando así que este tipo de desgracias generan impacto en los escritores inspirándolos a crear literatura, de esta manera se considera a Cuzme el representante ecuatoriano en plasmar en versos la realidad quebrantada que dejó el paso del sismo en su pueblo.

Alexis Cuzme expone en su poemario una realidad trágica en la que la voz poética es sobreviviente. El poeta por medio de sus poemas expresa su historia y las historias de quienes vivieron para contarlo, creando una voz poética a partir de la fusión de los testimonios más relevantes y que junto al suyo da forma a un protagonista, el cual es el encargado de poetizar el horror de estar encerrado entre ruinas. Cuzme tiene la habilidad de mezclar varias voces y unir las en una sola voz, transmitiendo el dolor y desesperación que cada sobreviviente expresó en su testimonio.

Cuzme presenta en el texto un único escenario, la oscuridad. En el género lírico se expone como un vientre, el cual por ser oscuro se presta a exponer el encierro en el que se encuentra el protagonista pero a la vez expresa el nacimiento de un nuevo ser marcado por la tragedia.

En el estudio del poemario, se ha analizado la génesis del poemario de Alexis Cuzme, determinando que el poeta recurre a la memoria y el recuerdo como base fundamental en la creación de *La ruina del vientre sacudido*, pues al ser un protagonista de la tragedia hace un ejercicio de su memoria y su recuerdo como sobreviviente, además busca la información en la prensa escrita y en los testimonios orales de la población mantense y de esta manera usa la memoria y el recuerdo de quienes vivieron, vieron y palparon el terror que generó el terremoto. El poeta recoge la información y la selecciona para poder dar forma a la historia base de su poemario, recurriendo a la memoria, el recuerdo y a la imaginación literaria para dar a luz su obra. En el análisis del texto se han explicado los elementos base que utiliza el poeta en la creación del poemario, llegando a la conclusión de que Cuzme utiliza imágenes en sus poemas, por medio de las cuales transmite las escenas de terror extraídas de las crónicas y testimonios previamente estudiadas por el autor.

Por último se pueden determinar varios elementos empleados por Cuzme en la elaboración de sus versos. El poeta recrea una historia a modo de rompecabezas empleando historias-testimonios, crónicas, elementos distintivos de las tragedias y los sentidos, gracias a su

habilidad creativa-imaginativa. La sangre, muerte, desolación, clamor y oscuridad son los elementos distintivos en *La ruina del vientre sacudido*, los cuales se exponen en el poemario por medio de imágenes que facilitan la descripción del encierro, para lo cual el poeta recurre a los sentidos para su expresión.

Se concluye este trabajo determinando que las tragedias son generadoras de emociones y sentimientos. Los escritores buscan la manera de darle forma en el discurso poético y por medio de la expresión escrita purgan todo el dolor retenido, pasando desde sus sentidos a la pluma logrando crear literatura.

## RECOMENDACIONES

Es necesario que se conozca la literatura ecuatoriana, desde las primeras manifestaciones literarias hasta los grandes escritores reconocidos a nivel nacional e internacional, pero es imprescindible que se estudie la literatura actual, pues existen escritores que viven en el anonimato y que tienen obras extraordinarias que deben ser expuestas dentro y fuera del país, es por eso que mi recomendación es que por medio de la investigación se logre llegar a estas promesas de la literatura ecuatoriana.

Además, el estudio de las tragedias que han azotado nuestro país no debe quedar solo en datos estadísticos o en periódicos, sino que se debe investigar si estas desgracias han llevado a la creación literaria, ya que pueden existir poemas, novelas u otro tipo de escritos que se hayan inspirado en los sentimientos que generó el evento.

Por otra parte, recomiendo el análisis de la poesía como manifestación de sentimientos y emociones, ya sean estos positivos, como el amor, o negativos, como el dolor, ya que en las instituciones educativas centran más el análisis en la narrativa, excluyendo a la poesía por la naturaleza compleja de este género.

Es imprescindible que se estudie la innovación literaria, pues la literatura presta los elementos necesarios para fusionar y aplicar nuevas formas de escritura.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bericat, E. (2012). Emociones. *Sociopedia.isa*, 1-13. doi: 10.1177/205684601261
- Comellas, M. (2001). Cualquier memoria es literatura (Memoria literaria y proceso de la creación. *Philología hispalensis*, 15 (2), 31-51. Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/PH/article/view/1685/1557>
- Cuzme, A. (2010). *Satanismo filosofía individualista*. Manta, Ecuador: Marfuz Ediciones.
- Cuzme, A. (2012). *Trilogía de la carne*. Manta, Ecuador: Editorial Mar Abierto.
- Cuzme, A. (2013). *Moshpit (cómo tener una banda de metal y no morir en el intento)*. Manta, Ecuador: Marfuz Ediciones.
- Cuzme, A. (2016). *Periodismo y activismo metalero. Diálogos con editores, periodistas y escritores de la escena metalera*. Manta, Ecuador: Marfuz Ediciones.
- Cuzme, A. (2017). *La ruina del vientre sacudido*. Quito, Ecuador: Jaguar Editorial.
- Friedrich, H. (1959). *Estructura de la lírica moderna*. Recuperado de: [https://utpl-my.sharepoint.com/personal/nagonzalez2\\_utpl\\_edu\\_ec/\\_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fnagonzalez2\\_utpl\\_edu\\_ec%2FDocuments%2FDatos%20adjuntos%2FHugo-Friedrich-Estructura-de-La-Lirica-Moderna%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Fnagonzalez2\\_utpl\\_edu\\_ec%2FDocuments%2FDatos%20adjuntos&slid=1a699f9e-00ef-7000-0d91-ae8d197ca415](https://utpl-my.sharepoint.com/personal/nagonzalez2_utpl_edu_ec/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fnagonzalez2_utpl_edu_ec%2FDocuments%2FDatos%20adjuntos%2FHugo-Friedrich-Estructura-de-La-Lirica-Moderna%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Fnagonzalez2_utpl_edu_ec%2FDocuments%2FDatos%20adjuntos&slid=1a699f9e-00ef-7000-0d91-ae8d197ca415)
- González, C. (2003). La intertextualidad literaria como metodología didáctica de acercamiento a la literatura: aportaciones teóricas. Málaga: *Lenguaje y textos*, 21 (2003), pp. 115-127. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/61902708.pdf>
- Guerrero, G. (2008). *Estética y belleza literaria*. Loja, Ecuador: Ediloja.
- Pacheco, J. (1986). Elegía del retorno. México: *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/143225/elegia-del-retorno>
- Paz, O. (2003). *El arco y la lira*. Recuperado de: [https://utpl-my.sharepoint.com/personal/nagonzalez2\\_utpl\\_edu\\_ec/\\_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fnagonzalez2\\_utpl\\_edu\\_ec%2FDocuments%2FDatos%20adjuntos%2FPaz\\_Octavio-El-arco-y-la](https://utpl-my.sharepoint.com/personal/nagonzalez2_utpl_edu_ec/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fnagonzalez2_utpl_edu_ec%2FDocuments%2FDatos%20adjuntos%2FPaz_Octavio-El-arco-y-la)

[lira%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Fnagonzalez2\\_utpl\\_edu\\_ec%2FDocuments%2FDatos%20adjuntos&slrid=244a9d9e-6073-7000-0716-18ece40cfcfd](https://www.eluniverso.com/opinion/2018/09/14/nota/6952094/tierra-poema-que-no-fue)

Piana, C. (2018). "La Tierra": el poema que no fue. Ecuador: *El Universo*. Recuperado de: <https://www.eluniverso.com/opinion/2018/09/14/nota/6952094/tierra-poema-que-no-fue>

Quintana, F. (1990). Intertextualidad genética y lectura palimpsésica. Castilla: *Estudios de literatura*, 15 (1990), pp. 169-182. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/136146.pdf>

Salazar, F. (1983). Apuntes sobre la estructura de la lírica moderna y la poesía de los siglos XX y XXI. México: *Círculo de poesía*. Recuperado de: <https://circulodepoesia.com/2017/09/apuntes-sobre-la-estructura-de-la-lirica-moderna-y-la-poesia-de-los-siglos-xx-y-xxi-por-fernando-salazar-torres/>

Villoro, J. (2017). El puño en alto. México: *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/504652/puno-en-alto>

## **ANEXOS**

## **ENTREVISTA A ALEXIS CUZME**

### **Alexis Cuzme ¿Cómo concibe la poesía y su poesía? ¿Cómo la define?**

La poesía es una de las formas más difíciles de expresarse. Un canal por el que se puede manifestar toda la sensibilidad. Un medio en el que las ideas pueden lograr un peso irreverente. Una granada lista a detonar frente a los ojos de los más estáticos y apacibles lectores. Un agujero contra el sistema y la época de cada sociedad. Mi poesía tiene también algunos de estos propósitos.

### **¿En qué momento concibe su poemario *La ruina del vientre sacudido*?**

Al tercer día del terremoto del 16 de abril de 2016, después de enterarme mediante las noticias radiales, que los diarios locales empezarían a circular y ofrecer detalles de la tragedia, me propuse recopilar todo cuanto dijera esta prensa. Así desde el tercer día del terremoto estuve comprando desde el diario local *La Marea*, hasta otros diarios que estuvieran disponibles. Mi objetivo era hacer de toda esta información una fuente con la cual construir mi propia versión del terremoto. Sabía que sería poesía, porque es un género en el que me siento bien al momento de escribirla.

### **Richard Rorty sostiene que no hay ficción en realidad, y que la invención toda proviene del yo de cada escritor y su historia: ¿Usted involucra en la ruina del vientre sacudido esta relación realidad/ficción?**

Para mí la poesía no es una transcripción de la realidad, sino una reconstrucción. Estoy convencido que el poeta escribe ficción, tal y como lo hace un narrador. La literatura da los elementos necesarios para desarrollarla.

Cuando empecé a escribir *La ruina del vientre sacudido*, sabía que la historia estaría compuesta por un 10% de experiencia vivencial (mis miedos, terror, desconcierto, y todos aquellos sentimientos que me acompañaban desde el 16 de abril) y un 90% de ficción, matizada por las historias que había escuchado o que la prensa me había ofrecido.

### **Refiriéndonos a material bibliográfico y fuentes de información para la creación literaria: ¿cuáles fueron los materiales y fuentes bibliográficas que utilizó previo a la concepción poética de *La ruina del vientre sacudido*?**

La prensa mantense, en especial el diario local *La Marea*, aunque también revisé otros diarios manabitas y nacionales. La radio se volvió un medio de comunicación del que me

alimenté la primera semana (allí estaba al tanto de lo que estaba pasando en los otros cantones de Manabí). Y luego los recorridos que hice en la ciudad; la contemplación de la destrucción en cada espacio que hasta hace poco había visto incólume.

### **¿Qué inspira a Alexis Cuzme para concebir su poesía en torno a la tragedia sucedida a su pueblo?**

Tal y como lo digo al final del poemario, cuando me propuse escribir esta obra mi propósito era purgar todos los sentimientos que me generó la tragedia. Dejar un testimonio, desde la ficción, que le dijera al lector que viví un desastre natural y sobreviví para contarlo. Además, porque la escritura del libro fue un ejercicio de liberación y de plasmar cada una de las alucinaciones provocadas por las desgracias ajenas (amigos, amigos de amigos, vecinos, etc.). Desprenderme del miedo que cada una de las réplicas fue dejando en mí como cicatriz interna.

### **¿Cuáles son los elementos característicos de su poesía y cómo son utilizados en su poemario *La ruina del vientre sacudido*?**

La oscuridad ha sido un elemento reiterativo en cada uno de mis textos poéticos. La sangre, la muerte, la violencia, el antiamor, también son recurrentes. Pero en especial en *La ruina...* es la oscuridad la que más destaca, primero por tratarse del escenario en el que se encuentra la voz poética, desde la cual describe todo lo que escucha: sean las voces (sea esperanza, o desesperanza) que lo acompañan alrededor o las que imagina fuera del soterramiento en el que se encuentra.

La oscuridad como un espacio vacío que contrariamente está recargado de vida, una que se va dilatando, una que se silencia conforme pasa el tiempo, uno que dentro de la oscuridad no se siente, pero que todos saben que pasa y duele.

### **¿Cómo vivió Alexis Cuzme el terremoto del 16 de abril de 2016?**

Ese día nos alistábamos con mi hijo para ir a recoger a mi esposa e hija, que se encontraban donde mi suegra (en un barrio cercano). El terremoto nos agarró en el auto. Supe que era un terremoto cuando el movimiento fue en crecimiento (además por la experiencia del terremoto de Bahía de Caráquez sucedido en los noventas). Recuerdo que le decía a mi hijo que se agachara y se prendiera. Aún suelo soñar con los bramidos de la tierra, con el ruido de las casas, con los postes de luz bailando desenfrenadamente, con la oscuridad invadiéndolo todo, con los gritos de los vecinos.

**¿Después de este hecho sucedido en su ciudad, el recuerdo de la tragedia tiene influencia en la creación del poemario?**

Definitivamente. Sabía que, así como lo han hecho en cada época otros escritores que han testimoniado esta clase de fenómenos naturales (en esos días tenía presente a John Fante y su novela *Pregúntale al polvo*, con su personaje Bandini testimoniando la destrucción de la ciudad en la que se hallaba) tenía que escribir algo.

**En su poemario *La ruina del vientre sacudido*: ¿usted involucra memoria o imaginación? ¿Existe relación entre ambas?**

Las historias que se hallan en el poemario son muy parecidas a las que recogió la prensa local y nacional. Hay memoria, mucha, pero también ficción. Nunca me propuse hacer una transcripción de lo que había pasado y lo que cada sobreviviente padeció.

**A medida que se avanza en la lectura del poemario nos percatamos que detrás de los poemas está quien los cuenta, es decir, un personaje, Alexis Cuzme, nos podría decir: ¿Quién lleva la voz en los poemas?**

La voz poética es masculina. Un hombre casado y con hijos (en los poemas se dice sobre esto).

**El título del poemario *La ruina del vientre sacudido* ¿qué significado tiene para el personaje del poemario, lo relaciona con una oportunidad de vida?**

Sí. Utilicé la metáfora de un vientre, porque allí no entra luz (o esa era la idea), porque el escenario era la oscuridad. Además, porque la ruina atraviesa a todo el libro, desde el inicio hasta el final, que el personaje es rescatado de las ruinas en las que se encuentra y vuelve a ver la luz, y con ello la esperanza de vivir.

El libro, más allá de describir micro historias donde la muerte es una constante, al final encuentra una reivindicación en el mismo personaje protagonista, porque al ser rescatado (y esta es una idea tomada de testimonios) encuentra en ello otra oportunidad para empezar a vivir.

**En la nota final de su poemario usted nos dice: “este libro es una purga, una fuga interna y personal para mirar más allá de la muerte”. ¿A qué se refiere con estas palabras?**

Que cerré el tema. Que, así como en un momento inesperado sucedió un terremoto que causó destrucción y muerte a mi alrededor, asimismo, luego de escribir y ficcionalizar en torno a este hecho, cerré una puerta que se había abierto abruptamente. Fue una liberación, un ejercicio para alejar el miedo y el dolor de todo cuanto viví esa noche y las noches posteriores.